



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Letras Hispánicas

El espacio en *Amora* de Rosamaría Roffiel

*Tesis que para obtener el título de Licenciada en Lengua
y Literaturas Hispánicas*

presenta

Cyntia Berenice Ruiz García

Ciudad Universitaria, CDMX agosto de 2016

Asesora

Doctora Lilián Camacho Morfin

Índice

Prefacio.....	3
Introducción.....	4
“Seguramente así aman las diosas”.....	6
La estructura.....	12
1. <i>Amora</i>	13
1.1 La mejor forma de superar una tentación	
1.2 Un mundo raro.....	17
1.3 La Ciudad de México entre 1969 y 1983.....	28
1.4 El estrato económico medio-alto y su identidad.....	36
2. La novela.....	40
2.1 Levantar la voz	
2.2 Testimonio de una zona de la Ciudad de México.....	51
3. El breve espacio.....	57
Conclusiones.....	72
Fuentes de consulta.....	75

*La descripción es más importante que la narración
puesto que es más fácil describir sin contar que contar sin describir
—quizá porque los objetos pueden existir sin movimiento,
pero no el movimiento sin objetos*

Gérard Genette

*El espacio a través del cual se arrojan los pájaros no es
el espacio íntimo que realza tu rostro...
El espacio nos supera y traduce las cosas:
Para que el ser de un árbol sea un logro,
arroja alrededor de él el espacio interior, ese espacio
que se anuncia en ti. Rodéalo de reserva.
Él no sabe limitarse. Sólo tomando forma
en tu renunciamiento se vuelve realmente árbol*

R.M. Rilke

Prefacio

En el año 1995 me acerqué por primera vez al grupo Musas de Metal, quienes se reunían en un domicilio particular cercano a la estación del Metro San Joaquín. Para entonces yo contaba con 17 años, así que me fue prohibido el ingreso a sus reuniones hasta que cumpliera la mayoría de edad.

Muchas mujeres se reunían en ese espacio, por lo cual fue necesario cambiar la sede a unas oficinas ubicadas cerca del Monumento a la Revolución. Unos meses después ya había cumplido la mayoría de edad y me sentía más segura al salir a las calles. En una de esas reuniones comentó la líder del grupo, Magali Piña, acerca de la existencia de la novela *Amora*; entonces tenía la curiosidad por conseguir ese libro, pero no lo había encontrado por ninguna parte.

Hasta que cumplí 19 años y entré a la carrera de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras, tuve acceso a la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria. Ahí se encontraba el libro vuelto a leer una y otra vez

por algunas estudiantes, pues tenía algunas marcas claras de su uso constante.

Han pasado casi veinte años desde que conozco la obra y todavía la sigo leyendo con entusiasmo, esto es lo que principalmente me ha motivado a escribir e investigar sobre el contexto en el cual se dio una novela como esta, que viera la luz durante 1989.

A mis 19 años tenía la capacidad de comprender lo que leía, aunque francamente nunca pensé en encontrarme con una novela de la cual terminaría literalmente enamorada. Este trabajo es el fruto de años de observación y comparación de varias realidades que a las jóvenes de mi ciudad les siguen preocupando: la identidad, la orientación sexual, qué hacer con la propia vida, la independencia, la amistad con otras mujeres, la locura, vivir en un mundo incongruente y caótico, la convivencia, la vida en pareja, la maternidad, el matrimonio.

Para todas las mujeres que me han acompañado en la vida va dedicado este esfuerzo. Todas saben que, de una u otra manera, son ya parte de mi historia.

Introducción

Rosamaría Roffiel ha tenido dos tipos de recepciones/lecturas, dos respuestas por parte del público: quienes la adoran y en cada lectura pública están presentes a su lado (un grupo que la sigue incansablemente), y otras más quienes han optado por identificarse con otras líneas de pensamiento (como quienes leen a Adrienne Rich o a la misma Audre Lorde):

 Mi padre dejó su huella psíquica en mí, silente, intensa, imperdonable. Pero la suya fue una presencia distante. Son las imágenes de mujeres, flameantes cual antorchas, las que adornan y definen las fronteras de mi jornada, las que se yerguen como diques entre mi ser y el caos. Son las imágenes de mujeres, bondadosas y crueles, las que me conducen al hogar.¹

En la producción de Rosamaría Roffiel la novela ha sido más valorada que otros textos; en general ha sido más mencionada que sus otros trabajos; en

¹ Rosamaría Roffiel, *Amora*, México, Ediciones Raya en el Agua, 2008. p. 11.

el caso particular de esta investigación, hasta este momento tengo acceso a siete de esos documentos: la novela *Amora*, reeditada por Raya en el Agua; el poemario *Corramos libres ahora*, reeditado por el colectivo Lesvoz; el libro de cuentos *El para siempre dura una noche*, reeditado por la editorial Hoja Casa (asequibles, estos tres títulos, en la librería Voces en Tinta); una investigación publicada en internet en PDF y coordinada por Rosamaría Roffiel, acerca del abuso sexual de infantes,² y un libro titulado *Ay Nicaragua, Nicaragüita*, de ensayo político sobre la situación de ese país, material al cual tuve acceso en la biblioteca del Colegio de México, mencionado en la cuarta de forros de *Amora* de la editorial Planeta. Poseo un cuento tomado de la revista *Proceso*, publicado en 1984, titulado “Mis XV años”, y una edición en papeles sobrantes de algunos poemas de Rosamaría Roffiel, hasta que fueran condensados en la antología *Corramos libres ahora*.

Se han dicho pocas cosas sobre la autora: que es originaria de Veracruz, que ha trabajado como periodista autodidacta en publicaciones como *Fem*, *Proceso* y periódicos como *Unomásuno*; se mencionan entre sus principales libros publicados el poemario *Corramos libres ahora*, el libro de cuentos *El para siempre dura una noche* y la novela *Amora*. Sobre esta novela se señala con especial énfasis que fue una de las primeras con tema lésbico, publicadas en México.

Es importante mencionar que la crítica sobre esta novela es prácticamente inexistente, en varios sitios de internet encontré algunas breves reseñas sobre la trayectoria profesional de Rosamaría Roffiel: “célebre escritora mexicana quien ha abogado por la tolerancia hacia la diversidad sexual”.³

² Vid. www.academia.edu/10716971/Abuso-sexual-infancia. Consultado el 18 de mayo de 2016.

³ “Nació en Veracruz, Veracruz (1945). Periodista. Ha editado libros *artesanales* con textos de mujeres. Fue colaboradora de *Proceso*. En los noventa trabajó como guionista para la televisión estadounidense. Coautora de *Irán, la religión en la revolución*. Autora de *Todas mis amigas son poetas*, del poemario *Corramos libres ahora* (1986) de la novela *Amora* (1989) y del libro de cuentos *El para siempre dura una noche* (1999)”. Vid. *Diccionario de Escritores Mexicanos, Siglo XX, Desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*. Tomo VII, (R), México, UNAM, IIF, Centro de Estudios Literarios, 2004. p. 340.

La relación entre los espacios⁴ y el mundo afectivo de la novela; el estudio del contexto en el cual surge; la perspectiva feminista de la presente investigación pues la novela ha sido criticada duramente por una buena cantidad de lectores varones; y por último, el descubrimiento de que lo escrito en torno a *Amora* son comentarios breves, a menudo publicaciones personales trazadas en la línea del gusto personal de cada lector, todo esto nos ayuda a inferir que en la búsqueda de la conmoción y el asombro es que se da el acercamiento a la novela.⁵

“Seguramente así aman las diosas”

Amora de Rosamaría Roffiel ha sido publicada en inglés, ha sido leída por una gran población hablante del español en la frontera Norte, donde justamente la avidez por el tema lésbico está mejor cubierto por grandes y medianos consorcios, los cuales han descubierto en el interés de las chicas un nicho de mercado para una gran gama de productos.

Quiero estudiar la novela *Amora*, y enfocarme concretamente en el tema del espacio por los siguientes motivos, primero porque la mayoría de las historias que vemos recreadas en películas con “temática lésbica” terminan siendo advertencias acerca del peligro que encierra asumir una preferencia e identidad diferente. Menciono el caso, por ejemplo, de la historia de Falls City acerca de Teena Brandon, y la película extraída de esa historia: *Boy's don't cry*. Por el contrario, la obra de Roffiel es poco estudiada, aunque sus

⁴ “El espacio cumple una función primordial en la organización del material narrativo, ejerce sobre la estructura un influjo desestabilizador cada vez que atrae la atención del narrador. En efecto, el interés por el espacio dentro del discurso narrativo impone un cambio de ritmo en el desarrollo de la acción que atenta de forma evidente contra su unidad o, al menos, sustituye el énfasis sobre la diacronía por la acentuación de lo plástico y la simultaneidad”. *Vid.* Antonio Garrido Domínguez, *El texto narrativo*, Síntesis, (col. Teoría de la literatura. Literatura comparada) Madrid, 1996, p. 218.

⁵ “En este espacio que se extiende hasta las fronteras del mundo conocido sobre una esfera necesariamente limitada, el ser busca lo nuevo en cantidades que inscribe en límites, con vistas a conservar el beneficio de la dominación del espacio-tiempo, única vía psicológica hacia la apropiación. El mundo me pertenece en la medida en que puedo viajar por él, por negocios, buscando mi interés económico, o por placer, para extraer de la experiencia nuevos motivos de conmoción”. *Vid.* Abraham Moles, Elisabeth Romer y Mario Gaviria (eds). *Psicología del espacio*. Madrid, Aguilera, 1972 (col. Orbe, 14) p. 74.

libros sean referencias obligadas año con año en los acontecimientos literarios del movimiento lésbico.

La reivindicación de la diversidad sexual expuesta en la obra es una forma de apoyo al movimiento vigente ahora frente a la dispersión que el gobierno de la Ciudad se encarga de organizar durante cada marcha gay, consistente en dividirla en partes y limitar su horario para provocar que los jóvenes pierdan visibilidad, no transmitir noticia alguna en los principales medios acerca de ella u organizar al mismo tiempo otras actividades a lo largo de Paseo de la Reforma ya que, después de todo, recordemos que Reforma es lugar para representar casi cualquier cosa, desde pronunciamientos sociales por masacres hasta convertirse en una gran cancha de fútbol.⁶

Dada la importancia de *Amora*, falta un análisis de la poesía contenida en sus páginas, falta un estudio sobre la postura política de las mujeres feministas entre 1970 y 1980; falta una seria aproximación hacia la repercusión a largo plazo de esta novela entre sus jóvenes lectoras, así como falta por escribir sobre el tema lésbico desde una perspectiva seria, que no trate los estudios sobre género como un aspecto más en el gran mercado de la sexualidad. Faltan varias palabras por decir acerca de la novela, y también mujeres valientes que se atrevan a escribir sobre el tema lésbico.

Amora es valiosa por los siguientes aspectos: consideremos que en promedio las mujeres lesbianas que se reúnen en espacios específicos de la Ciudad de México son pocas, en general muchas permanecen en el anonimato, no asumen su preferencia, van por la vida en compañía de otras mujeres pero esperan años para establecerse en un espacio propio donde puedan respetarlas como una pareja lésbica; para ellas, resulta incluso más conveniente contar con la ayuda de amigos (varones) para poder llevar a

⁶ “La plaza trasciende por proveer a la ciudad de un área central abierta y dotar de un sitio para satisfacer las necesidades sociales. Señala también su calidad de padre y capacidad de hombre político. Antídoto eficaz para “evitar la pérdida del alma” — rotura perceptible de la conciencia— a la que estamos expuestos ante el fenómeno de la globalización. Por ello, la transformación o virtual anulación que está sufriendo este espacio tiene profundas implicaciones psicosociales”. *Vid.* Anthinea Blanco Fenochio y Reed Dillingham. “Epílogo” en *La plaza mexicana, escenario de la vida pública y espacio simbólico de la ciudad*. UNAM, PUEC, México, 2002. p. 185.

cabo trámites como adquirir una casa o conservar un trabajo estable. Recordemos también que entonces, como ahora, existían lugares como la misma ciudad de Guadalajara en donde los hombres jóvenes pueden ser encarcelados por el simple hecho de que alguien juzgue su forma de vestir y la determine como “vestimenta gay”. Finalmente, se espera de la sociedad cierto comportamiento y forma de relacionarse, todo lo que no entre en esos cajones es considerado anormal y solamente orilla al sufrimiento, a la desesperación, y a alternativas como el suicidio o los asesinatos de personas que muestren este comportamiento diferente a lo que se ha esperado durante siglos: “Lo que se ve pero no se juzga”, ya que al juzgarlo se usan todo tipo de palabras que de ninguna manera entran dentro de una cultura de respeto.⁷

Todo lo anterior constituye un contexto que usa nuestra autora para referirse a la realidad actual de las mujeres en esta ciudad.

O sea que en realidad también somos personas, uno de los dos géneros que conforman la humanidad, y miren, nacemos, crecemos, nos reproducimos y morimos... igualito que el resto de la raza humana; pertenecemos a todas las religiones, ideologías políticas y signos zodiacales y venimos en todos los colores y sabores. Sí, nos tocó nacer en México Distrito Federal, así que algunas estamos un poquito neuróticas, como algunos de ustedes.⁸

Es obvio que para el gobierno de las décadas de los setenta y ochenta era importante dar una imagen de tolerancia y respeto; justamente por eso el “permiso” de que algunas zonas de la urbe tuvieran en apariencia cierta ‘tolerancia’ a la diversidad, como la Zona Rosa, nombrada en el libro como la Zona Roja por la cantidad de patrullas y policías desplegados a sus alrededores, para amedrentar a los paseantes e infundir miedo entre los visitantes.

Inicialmente, en este encuentro de intereses, recuerdo las diversas marchas gay en las cuales he participado, y cómo, con el paso del tiempo,

⁷ “Una observación importante es el carácter descriptivo potencial que tienen los nombres, tanto los comunes como los propios. El nombre es la cobertura general, sintética, que contiene la posibilidad de ser desplegado en una serie; el nombre es, entonces, una descripción en potencia, una descripción replegada virtualmente en su interior”. *Vid.* Boris Berenzon y Georgina Calderón (dir). “Modos de representación del espacio en la narrativa de ficción” en *Diccionario Tiempo Espacio*. Tomos I y II, México, UNAM, FCIE, 2008. p. 13.

⁸ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 43.

diversos grupos han tratado de alejarse del financiamiento del gobierno para dar paso a una aparente nueva sociedad, cito el caso concreto de la revista *Lesvoz*, la cual se distribuye en la librería Voces en Tinta, y en la cual se dan pasos firmes en la organización de cada marcha lésbica, celebrada el 21 de marzo de cada año, antes de la marcha gay tradicional, pues con el paso de los años se ha venido buscando la separación entre lo gay y el mundo lésbico.⁹

Por ejemplo, Guadalupe, nuestra protagonista, asiste a una residencia donde se da el famoso encuentro del gay-set:

Espejotes, tina negra con jacuzzi, lavabo de mármol y porcelana, una concha de *Limoges* para el jabón, toallas de lino para secarse las manos, crema para despuesito, una loción de I'ves St. Laurent, un jarrón de cristal de Bohemia con alcatraces, otro *art nouveau* con plumas de pavorreal y una colección de caracoles marinos engarzados en bases de plata.¹⁰

Donde se encuentra con personalidades que entonces como ahora mostraban sus verdaderas preferencias en un espacio cerrado: artistas, escritores, pintores, músicos, reporteros, comentaristas, directores, productores, editores.¹¹

Amora puede considerarse una obra que hace un fiel retrato de la realidad mexicana. A pesar de sus cortes en el tiempo y en el espacio, Rosamaría Roffiel hace un gran esfuerzo dentro de la novela por abogar por los derechos humanos de los homosexuales; pocas novelistas se atreven a eso, pocas están dispuestas a cargar con un estigma así, pocas están dispuestas a ser invitadas para hacer lecturas públicas frente a grupos de

⁹ “El movimiento feminista fue respaldado por los homosexuales, que en los setenta también lograron constituir un movimiento de liberación. Como las mujeres, en los sesenta muchos marginados obtuvieron conciencia de sus derechos. La “liberación” incluyó su afirmación, quienes prefirieron utilizar el coloquialismo “gay”. Hacia los setenta ya existían organizaciones que además se ligaron a las luchas de izquierda”. Vid. José Agustín. *Tragicomedia mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1988*. México, Planeta, (col. Espejo de México), 1992. p. 220.

¹⁰ Rosamaría Roffiel. *op. cit.* pp. 164-165.

¹¹ “El movimiento gay no ha podido vencer del todo los prejuicios ancestrales, buena parte de la homosexualidad siguió enfrentándose a la discriminación por buena parte de la sociedad. Los avances fueron notables, y el “auge gay” de los setenta estimuló las tendencias “unisex” en la moda, la eventual vuelta al pelo largo; el uso del arete, ya visible en muchos jipis; y sobre todo, la aparición de *El vampiro de la colonia Roma*, de Luis Zapata, que inició una briosa corriente literaria con temática homosexual”. José Agustín. *op. cit.* p. 222.

lesbianas mayores, pocas, como es el caso del personaje de Guadalupe, se atreven a asumir un estilo de vida que será motivo de escándalo entre la familia durante generaciones: “De pronto, me convertí en una heroína para los amigos de mis hermanos y en la más cruel de las villanas para las amigas de mi mamá”.¹² Esta tolerancia se corresponde con los espacios en la novela, los espacios significantes.¹³

Partimos de la hipótesis siguiente: la mayoría de los escenarios citados en la novela son espacios de tolerancia ante la diversidad sexual; sin embargo, al mismo tiempo, se convierten en grandes escaparates para los secretos, los silencios, las agresiones, ya que si ahora acudimos a tales espacios y llegamos a coincidir con una pareja gay, podremos darnos cuenta de que no existe un respeto real a su forma de convivir. Cuando van a pie siempre son motivo de burlas, miradas de desprecio, insultos... Esto se puede constatar con diversos experimentos que han hecho los sociólogos (mismos videos que están en *youtube*)¹⁴ acerca de las reacciones en ciertas calles de países de “primer mundo” al ver a una pareja de hombres tomados de la mano. El barrio ideal donde no existe la gente gay es lo que muchos creen tener al cruzar sus puertas, espacios donde no hay amplitud de horizontes.¹⁵

Ocurre lo mismo que en los últimos vagones del Metro de la Ciudad de México: a cierta hora de la noche son abordados por policías quienes prohíben su entrada, mientras que desde la mañana hasta en la tarde son abordados en su mayoría por varones homosexuales, son muy pocas las

¹² Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 30

¹³ “Los espacios transparentes: ventanas, puertas, luz, sol, aire, panoramas abarcadores. Personajes al modo del pintor, el esteta, el paseante, la comadre, el intruso, el explorador. Escenas al modo de la llegada con antelación a una cita, el descubrimiento de un secreto, la visita, la intrusión, el paseo, la pausa, el descanso, el acodarse a una ventana, la subida a un promontorio, la decoración. Motivaciones psicológicas, como la distracción, la curiosidad, el placer estético, la fascinación”. Vid. María Teresa Zubiaurre. *El espacio en la novela realista. Paisajes, miniaturas, perspectivas*. México, FCE, 2000 (col. Lengua y estudios literarios) p. 53.

¹⁴ Este es solamente un ejemplo de lo que sucede en Buenos Aires <https://www.youtube.com/watch?v=qoqOFSDIPvk>

¹⁵ “Dominio de la espontaneidad, el barrio no sabe lo que es el medio de transporte interno; su radio no va más allá de los diez minutos a pie; quinientos metros es la distancia crítica, como bien saben los urbanistas. Se circula en ese radio sin plan ni horario, el esfuerzo no se aquilata ni contabiliza, el tiempo no está sometido a los constreñimientos de un tiempo ‘programado’”. Abraham Moles, *op. cit.* p. 65.

parejas de mujeres quienes los abordan. Es decir, hay zonas de tolerancia en la Ciudad pero se trata de zonas que finalmente tienen espacios divididos para que personas con otras preferencias no interfieran en la vida común de la mayoría heterosexual, que aún ahora siente miedo ante tanta diversidad.¹⁶

Amora presenta también el ideal de ser lesbiana, una mujer consciente, militante y además periodista, quien se encuentra siempre en la búsqueda de la descripción de los acontecimientos importantes dentro de la ciudad, y su repercusión en la vida de las mujeres de la entonces clase media mexicana;¹⁷ modelo que coincide en parte con el ideal de feminista autónoma.¹⁸

Amora es la primera novela lésbica-feminista asertiva, en el sentido de que su protagonista no termina su historia optando por el suicidio, irse del país o simplemente asumir una heterosexualidad autoimpuesta. En México, se trata de la primera novela del siglo XX que trata el tema lésbico abiertamente, así como el tema de los sentimientos profundos entre mujeres. Es la primera novela con estas características que usa como escenario la Ciudad de México; y podría decirse que, para varias mujeres, se trata de la primera novela idealista y contracultural, debido a toda una serie de

¹⁶ “El movimiento gay enfrentaría una temible ofensiva cuando, en 1980, en todo el mundo se esparció la paranoia contra el sida, ya que en un principio se repitió que eran los más proclives al contagio. El pánico fue oportuno para los gobiernos ansiosos de contrarrestar la toma de conciencia, contuvo la liberación homosexual. Con la histeria antidrogas se contuvo la expresión de la sociedad, pero la lucha en contra nunca se llevó a fondo, no se quiso eliminar la posibilidad de contar con ese escape”. José Agustín. *op. cit.* p. 222.

¹⁷ “La construcción de un mundo en el relato se hace principalmente mediante la descripción, cuyo orden se corresponde con la secuencia narrativa, se describe lo que establece el marco al que se irá acomodando el mundo. Los espacios se involucran en la configuración de la realidad textual, apoyando la temporalidad: un cambio de espacio se hace evidente si el lector es transportado a otro tiempo. El espacio depende de lo descriptivo de la narración y posibilita la organización textual”. Vid. Fernando Gómez Redondo. *Curso de iniciación a la escritura narrativa*. UAH, (Textos Universitarios Humanidades). Universidad de Alcalá, 2008, p. 158.

¹⁸ “El modelo elegido puede reforzar la ilusión de realidad generalizada por la descripción: esto ocurre de manera muy especial cuando el modelo coincide con los que el saber oficial ha diseñado para segmentar o dar cuenta de la realidad. Tal es el caso del modelo lógico que construye al sujeto en términos de características, y da cuenta de su disposición en el espacio y de su relación con otros sujetos”. Vid. “Operadores tonales y articulaciones simbólico-ideológicas en la descripción”. Luz Aurora Pimentel, (LAP). *Teoría: la representación del espacio*. México, Siglo XXI, 2001. p. 26.

esquemas que se cuestionan durante la historia. Hay en ella un dominio de los discursos entre diversas culturas y entre los espacios descritos.¹⁹

La estructura

Este trabajo se organiza del modo siguiente: en el capítulo primero me refiero a la identidad y el estrato económico medio-alto, (donde surge la novela y donde principalmente es leída); me ocupo del tema de la cultura y la contracultura, ya que *Amora* provoca un gran fenómeno de deconstrucción cuando se publica en 1989, por lo cual se decide encerrar su tiraje durante casi diez años en las bodegas de la primera editorial que la aceptó; en la segunda sección analizo el contexto histórico de la Ciudad de México entre 1969 y 1983: cuáles eran las costumbres, los estilos de vida, el estrato socioeconómico, el desarrollo de diversos grupos intelectuales que durante esta década continuaron luchando desde sus máquinas de escribir. En él, me ocupo expresamente de la obra, primero describo la relación entre las protagonistas y cómo Guadalupe se convierte en este ideal de mujer que se abre a otras posibilidades, hago una breve semblanza acerca de lo que la crítica ha publicado sobre *Amora*, posteriormente describo los diversos recursos narrativos que adopta la autora para construirla, y por último, en la tercera parte, abordo el aspecto relativo a la novela como un testimonio del momento en que fue publicada y leída sucesivamente por diversas generaciones de mujeres, todo esto con el fin de comparar los espacios de la Ciudad de México, y la ciudad que podemos encontrar en *Amora* al momento de su lectura; finalmente en las conclusiones hacemos una breve semblanza acerca de lo que implica vivir en esta ciudad, en cuanto al coste psicológico que implica vivir entre tantas contradicciones culturales; por último consignamos las fuentes de consulta.

¹⁹ “Hay muchas razones para pensar que la conceptualización del espacio es central para la cognición humana: la comprensión del espacio es quizá la primera gran tarea intelectual que emprende el niño, una tarea que la movilidad humana hace obligatoria, pero sobre todo, el pensamiento espacial penetra en nuestras concepciones acerca de muchos otros dominios, tan diversos como el tiempo, la estructura social y las matemáticas”. “El espacio y el tiempo en la semántica intercultural” en Boris Berenzon, *op. cit.* p. 181.

1. *Amora*

1.1. La mejor forma de superar una tentación

Esta tesis trata sobre los espacios en *Amora* de Rosamaría Roffiel, novela mexicana publicada en 1989 y distribuida en México en años posteriores. La historia principal consiste en la relación entre Guadalupe y Claudia, dos mujeres jóvenes quienes se encuentran en la búsqueda de su identidad y el hecho de asumir su preferencia sexual.

Contiene un mensaje revolucionario, un mensaje hacia las mujeres de cualquier estrato social y cultural para que comiencen a reconocer su propia voz. Un ejemplo de este tipo de declaraciones ocurre cuando la protagonista Guadalupe comenta con Claudia: “—Yo aunque tengo coche no pienso dejar de caminar nunca; porque no quiero que se me acabe la rabia. Estoy a punto de lanzarme en un enardecido discurso feminista, cuando dos tipos se nos paran enfrente”.²⁰ Esta misma búsqueda incansable por “nuevas formas de relacionarse y comunicarse” tiene que ver con esa aspiración de los entonces jóvenes durante los años sesenta de construir su propia realidad durante la siguiente década.²¹

Aunque en una primera impresión la novela comenzara con el encuentro entre las protagonistas: Guadalupe y Claudia, el título que abre el primer capítulo del libro es: “De puntitas para no despertar a los fantasmas”. En él la autora hace una retrospectiva de una de las mujeres más significativas en su vida, con quien tuvo que hacer a un lado la profundidad de sus sentimientos para poder conservar la amistad.

²⁰ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 97.

²¹ “En los setenta, cuando la expansión económica se paró, y el tráfico se detuvo, las sociedades modernas perdieron su capacidad de desaparecer su pasado. En los sesenta, la cuestión era si debían hacerlo; en los setenta, no podían. La modernidad ya no podía permitirse una “acción despojada de toda experiencia”, de “borrar cualquier cosa anterior para conseguir un presente... un punto de partida”. Los modernos de los setenta no podían aniquilar el pasado y el presente a fin de crear un mundo nuevo; debían actuar desde el que tenían”. *Vid.* Marshall Berman. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad.* Andrea Morales Vidal trad. México, Siglo XXI, 2011, (Teoría). p. 349.

Todavía estoy cansada de lo de Cristina. Fueron tres meses de enamoramiento en serio y después cinco de trabajar interiormente para arreglar el desamor. Pero no me arrepiento. Volvería a vivirlo. Fue un encuentro lindo. Una amistad sabrosa. Horas en el teléfono. Cartas que intercambiar. Libros que discutir. Cenas, cafés, carcajadas. ¿Cómo no iba a enamorarme de ella? Empecé a amarla como algo tan lógico, tan natural, como abrir un paraguas cuando comienza a llover. Claro, nunca le propuse nada porque sabía perfectamente que no podría corresponderme.²²

La protagonista hace referencia a las contradicciones que existen en el sistema en el que ha vivido, en el cual ha descubierto que es importante poner en evidencia los prejuicios de una realidad que no genera necesariamente la felicidad de las personas dentro de ella; se trata de ayudar a descubrir que existen otras formas de vivir en armonía, justamente algo que trata de explicarle al personaje de Claudia dentro del capítulo “Tomando tequila con Tina y Frida”.

Claro, eso dicen, pero tú nada más revisa la historia. Si fuera tan antinatural no hubiera surgido con el propio ser humano. La homosexualidad ha existido siempre y en algunas sociedades no sólo ha sido permitida sino considerada como algo divino. Además, ¿qué es natural hoy en día? ¿Viajar en avión, respirar smog, ponerte calzones de nailon? ¡Por favor!²³

Podemos entonces hablar de nuestra novela atravesada por diferentes ciudades, con la consiguiente búsqueda de cierta lógica de acuerdo con las acciones de nuestras protagonistas: En “Tomando Tequila con Tina y Frida” nuestra autora hace un alto dentro de la historia: es el momento en que las protagonistas pueden hablar de frente en un espacio donde por tradición decenaria se ha podido socializar, el espacio de la Casa de los Azulejos del Centro Histórico,²⁴ donde Guadalupe se concentra en desmitificar las ideas con las que venía enredada Claudia. Lo que para Claudia tiene un gran peso

²² Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 17.

²³ *Ibidem.* p. 77.

²⁴ “Admitimos aquí como imagen de base que el ser habita un barrio que no es el “centro” de la ciudad, barrio privilegiado. Ciertamente, también hay seres que habitan en él, privilegiados para quienes la geografía se confunde con su propia vida; estadísticamente son excepción. La sociedad se ha catapultado lejos del barrio central: para un noventa por cien de los habitantes, la vida se polariza en torno a la existencia de un centro, hacia el que van”. “Caparazón del anonimato y terreno de caza: la ciudad centralizada” en Abraham Moles. *op. cit.* p. 66.

en cuestión familiar y del qué dirán, para Guadalupe es un tema ya pasado porque finalmente es parte ya de su forma de ser.²⁵

Este espacio construido nos va dando algunas pistas acerca del estrato socioeconómico al cual aspira la protagonista. Cabe destacar que la ideología de la autora y la protagonista, ya que no cambian en la novela, nos hace pensar en sus aspiraciones; casualmente, toda esta historia que pareciera salida de un cuento de hadas, se da justamente entre el contraste de escenarios diversos: el interior del departamento de Guadalupe:

Mi tendencia por los muebles viejos y los colores chillantes. Resultó una buena combinación. La sala es totalmente *art nouveau*, decorada en exclusiva por Mariana. Los cuadros son aportación de Citlali. Y nuestro comedorcito, ah, nuestro comedorcito es rojo, con un trinchador de esos antiguos que venden carísimos en San Ángel y no tanto en los bazares de Puebla. ¡Y plantas, plantas por todas partes! ¡Hasta en el excusado!²⁶

O el interior del departamento de Claudia: “Estamos en la cama de Claudia, frente al paisaje boscoso de una barranca”.²⁷

En *Amora*, la lógica de las acciones llevan a Claudia a la confusión y al distanciamiento con Guadalupe; sin embargo, al final descubrimos que la protagonista puede lidiar con este vaivén de promesas que se rompen, por eso la gran moraleja que da en el capítulo final.²⁸

²⁵ “De esta manera y refiriéndose al análisis capitalista, se plantea la teoría general de los desarrollos geográficos desiguales. A partir de la cual se sostiene que las cosas tienen un aspecto diferente cuando se analizan desde puntos de vista mundiales, continentales, nacionales, regionales, locales o personales; por lo que la escala espacial conlleva una diversa producción de diferencia geográfica. Lo que parece significativo o tiene sentido en una escala no tiene por qué registrarse en otra”. “El espacio acuña al tiempo” en Boris Berenzon, *op. cit.* p. 57.

²⁶ Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 29.

²⁷ “Hasta el momento hemos hablado de la descripción como una práctica textual que hace equivaler una nomenclatura y una predicación. Esa nomenclatura —o grupo de lexemas que se propone como el tema descriptivo— tiende a ser de valor altamente referencial e icónico, y se presenta, ya sea como nombres propios con referente extratextual, o como nombres comunes cuya constitución semántica acusa un alto grado de particularización, por lo tanto, un alto grado de iconización verbal”. “La descripción en un texto narrativo” en LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 26.

²⁸ “Una historia mínima debe contener por lo menos un par de estados ligados por una acción o un acontecimiento. Pero para ser interesante, la historia necesita una estructura en que la progresión del estado inicial al estado final no sea obvia, que no suceda lo esperable en el curso normal. En un mundo narrado lleno de posibilidades alternativas, narrador y lector se implican en una resolución conjunta en la cual la solución del narrador elude la del lector, por lo menos durante un tiempo”. *Vid.* Helena Calsamiglia Blancafort. “Estructura y funciones de la narración” en *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura. La narración*. Núm. 25, julio 2000. Barcelona, Grao. p. 17.

En “Vida, nada me debes; vida, estamos en paz”,²⁹ la autora determina que se ha cerrado un primer ciclo en la inestable relación con Claudia, y en la forma en que venía relacionándose con las mujeres en general, ya que hace un recuento de sus pasados amores, pero relata cómo algunas fueron una auténtica tortura. En una sucesión vertiginosa de frases, la autora manifiesta un discurso que tiene que ver con la esperanza, con estar a la expectativa de que las cosas van a estar bien a futuro.

Este reconocer la alteridad en los posibles elementos que componen el gran relato de *Amora* es esencial para su valoración literaria, y comprender su actualidad y vigencia. En el capítulo “Qué rico estar vivas, y juntas”, Roffiel describe uno de los escenarios en los que se va dando cuenta de lo que está ocurriendo en la relación con Claudia.

Domingo solidario. Citlali, Mariana, Graciela y yo nos vamos al campo. Decidimos airear nuestro dolor. Llevamos a mi sobrina Mercedes y a su amiga Verónica, a Cenicienta, la perrita labradora de Mariana y a Rufo, el viejo pastor inglés de Citlali. Llegamos al Valle de las Monjas. Hay un acto de protesta por el ecocidio en el Desierto de los Leones. Nos quedamos un rato y después optamos por ir a comer quesadillas, tlacoyos y sopa de hongos.³⁰

En este ambiente, se presenta una escena que se convierte en una de las piezas importantes de la novela, la protagonista se da cuenta de que más allá de sus ilusiones de ser amada hay una realidad que es evidente hasta para una niña pequeña, como el personaje de Mercedes, su sobrina, la frase que desata ese sentimiento se resume a unas cuantas palabras:³¹ “Tía, ¿te imaginas qué lindo sería si Claudia estuviera aquí con nosotras?”³²

Estos fragmentos sobre la forma en que se conocen las protagonistas marcan la relación que Guadalupe iba construyendo en su búsqueda de que cada encuentro con Claudia fuera un momento mágico en el desarrollo de la

²⁹ Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 183.

³⁰ *Ibidem.* p. 115.

³¹ *Ibid.* p. 118.

³² “En la obra literaria el ambiente se nos va dando acumulativamente, una característica después de la otra. En la realidad las características del ambiente llegan simultáneamente a través de nuestros sentidos. La percepción es total, en la obra literaria es fragmentada, se nos proporcionan datos, pero nunca se nos da la totalidad: estos datos son una selección. Si se nos proporciona alguna característica de componentes del ambiente es porque serán necesarios para contar la historia”. *Vid.* Arnulfo Sánchez González. *Los elementos literarios de la obra narrativa. Conocimientos básicos para su análisis.* México, UNAM/CCH, 1989. p. 72.

trama, como marginal, su espacio está en todas las partes alrededor de este escenario centrado en el Parque México.³³

En el apartado siguiente contextualizaremos económica y socialmente a las protagonistas de *Amora*.

1.2. Un mundo raro

Patricia Pedroza, reconocida feminista, decidió después de trabajar para el CICAM, seguir la línea de trabajo de Adrienne Rich y mudarse a Norteamérica; es el caso de Rosamaría Roffiel, quien terminó de escribir *Amora* en Sherman Oaks, y con el transcurrir de los años y la publicación de más obras, (como su poemario y la antología de cuentos), se le ha dado cierto reconocimiento.

Pocos grupos culturales han modificado a la Ciudad por medio de su presencia y la inversión que representa para el país el hecho de que esté abierto a una amplia gama de grupos que se han creado a partir de sus objetivos en común: en el mundo lésbico, se trata de mujeres quienes, por medio de su trabajo, han aportado durante décadas una parte importante para el desarrollo de la economía del país, sin contar con que varios de sus grupos han desarrollado propuestas sociales que tienen que ver con mejorar dichos entornos. Los intereses de una gran parte de esta población están también presentes en la periferia de la Ciudad: Ciudad Nezahualcóyotl, La Herradura, Cuajimalpa, Las Lomas, Plaza Satélite,³⁴ Puebla, Veracruz, Acapulco, Michoacán, Cuernavaca, Cancún, Tepoztlán.³⁵

³³ “Esta apropiación va realizándose en contradicción con otra concepción del espacio, relacionada con cierta creatividad espacial, con una ruptura, marcada en todas las civilizaciones por los erráticos de todas clases, marginados cuyo espíritu bohemio se niega a aceptar ningún punto del espacio como privilegiado, como centro privatizado. El “marginal” no está en ninguna parte de su casa, lo que puede significar que su casa está en todas partes”. Abraham Moles. *op. cit.* p. 75.

³⁴ “Las plazas son símbolos culturales colectivos en su naturaleza y origen. Son representaciones colectivas emanadas de los sueños de edades primitivas y de fantasías creadoras”. Anthinea Blanco Fenochio. *op. cit.* p. 174.

³⁵ “Para 1970, el crecimiento económico y la urbanización sólo se mantuvieron gracias a la bonanza petrolera. Después de este efímero auge, el modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones comienza a agotarse y con él su correlato espacial. Para entonces, la Ciudad de México y su zona metropolitana se consolidan como una megalópolis por la dinámica con otras áreas próximas de gran

Por lo antes mencionado, podemos inferir que el valor histórico-literario de *Amora* consiste en apoyar los fundamentos del movimiento lésbico en la Ciudad de México, además el reconocimiento de que dicha labor ha permanecido a lo largo de las décadas representada por una autora, quien en el estrato medio de la entonces sociedad mexicana, vive en un espacio contradictorio.³⁶

El objetivo de *Amora*, como diría en palabras de la autora, es “construir nuevas formas de ser y relacionarnos con la ciudad y los seres que la pueblan”;³⁷ para la autora, es importante tomar en serio los estudios que se refieren a las mujeres mexicanas y hablar de las preferencias como algo completamente normal y parte del desarrollo de cada ser humano.

Este trabajo es sólo una pequeña parte de la construcción de la reseña de los documentos literarios que han hecho un aporte sobre la realidad del país durante el periodo de 1969 a 1983. Existen pocos trabajos al respecto porque es un tema difícil de estudiar debido a su condición marginal y oculta, debido a su aparente distancia con los estudios serios sobre género y feminismo autónomo. El objetivo de esta novela es escribir acerca de la contracultura desde todas las perspectivas posibles, en la espera de que las nuevas generaciones tengan más facilidades al construir sus propias identidades y preferencias, sus propios caminos de vida, el presente trabajo es apenas es un esbozo sobre lo que debería estudiarse con mayor interés: Cuestionar el machismo, cuestionar otras formas alternativas de vida, lograr la independencia económica, vivir en soledad o en departamentos con amigas, formar un imperio femenino.³⁸

talla como Toluca, Puebla, Pachuca y Cuernavaca”. Vid. Ricardo López Santillán “La ciudad de México” en *Clase media capitalina: Recomposición de su espacio social y urbano (1970-2000)*. México, UNAM, 2008 (serie Monografías, 5). p. 54.

³⁶ “Industrialización y urbanización fueron los dos correlatos de la modernidad mexicana posrevolucionaria. Las ciudades del país en su conjunto empezaron a beneficiarse de mejor equipamiento urbano (red de agua de mejor calidad, espacios residenciales, escuelas, hospitales, espacios recreativos, de abasto, además de mejores vías de comunicación”. *Ibidem*. p. 55.

³⁷ Rosamaría Roffiel, p. 77.

³⁸ “Más allá de la esfera de apropiación personal, se impone el apartamento, espacio al que conviene como a ningún otro el nombre de ‘caparazón’ individual, inviolable, ‘abierto’ por medio de una llave, topera, cado, refugio donde sólo seres y objetos familiares rodean al ser, que ejerce sobre ellos en plenitud su imperio de dueño y poseedor”. Abraham Moles, *op. cit.* p. 61.

Durante la década de los ochenta existió una Ciudad en cierta forma idílica, en la cual cada espacio y cada colonia podía parecer un lugar donde la entonces comunidad de mujeres podía caminar libremente; sin embargo, siempre han existido las eternas manifestaciones de acoso y misoginia que en la actualidad son un motivo importante de que las mujeres no salgan solas a las calles. Esta búsqueda de libertad conlleva la búsqueda de sentido de todas las acciones, en este caso, todo lo que lleva a cabo la protagonista.

Amora se corresponde con la realidad dependiendo del aspecto desde el cual sea analizada, por un lado se trata de una retrospectiva de la Ciudad de México para demostrar que, después de todo, es un espacio habitable donde la tolerancia puede existir unos instantes: “alejadas del mundo. A pesar de todo”:

Por fin, rompes el espacio con tu mano, rozas mis labios con tus dedos. Deshaces el hechizo de la bella durmiente. El deseo se desboca en un columpio infinito. Nuestras caricias desgranán la noche. La penumbra es un chal que nos cubre los hombros. Afuera, el viento vuela la historia. Bajo las sábanas, amor que pertenece al Cosmos, dos mujeres se aman con un lenguaje secreto, alejadas del mundo. A pesar de todo.³⁹

Por otro lado, se busca exponer que aunque con serias deficiencias con respecto a la economía, la Ciudad de las décadas de los setenta y ochenta era un mundo donde se podía dar, si se buscaba, un espacio de vida entre el fluir cotidiano de conflictos y lugares comunes. La descripción de ese instante vivido con Claudia, nos permite la identificación con la protagonista.⁴⁰

Amora es un texto que invita a la reflexión acerca de las decisiones que se han tomado en la vida, y si es una realidad que esas decisiones sean determinantes o en qué medida podemos buscar la forma de cambiar. La misma ciudad en la novela es cambiante, tanto como la protagonista tiene que cambiar de decisiones para continuar con vida; sin embargo, uno de los objetivos de describir esta realidad que rodea a la autora, consiste justamente en describir la gran variedad de espacios que se dan en la

³⁹ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 86.

⁴⁰ “El valor icónico de la metáfora reside entonces en una doble síntesis: la de lo idéntico y de lo diferente, y la de configuraciones descriptivas virtuales. En tanto que síntesis, tiene también la peculiaridad de producir un efecto de sentido instantáneo, a pesar de la complejidad semántica inherente a tales configuraciones”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* pp. 97-98.

ciudad, al contrario de lo que se pretende hoy en día, es decir, hacer de todas las urbes un lugar común, un espacio idéntico a todos los otros.⁴¹

Además del valor histórico que posee la obra como testimonio de una generación en la ciudad, el siguiente reto consistiría en que fuera publicada, ya que entonces como ahora, cualquier indicio de que las novelas trataran el tema lésbico ponía el dedo en la llaga de toda la población mexicana.

En esa realidad paralela de judíos propietarios, se comenta en el texto de Jeannette Porras que “Las mujeres, (quienes contaban ya con una servidumbre mexicana) salían a las calles y acudían a tejer por las mañanas al Parque México, y por las tardes se volvían a ver por ahí pero ahora en compañía de sus pequeños”, léase mujeres de cierto estrato social.⁴²

En cuanto a las costumbres, cabe mencionar que el estrato en el cual se ubica la protagonista principal es medio-bajo, considerando que sus aspiraciones estaban puestas en un mejor estilo de vida; para entonces eran pocas las familias que contaban con una televisión, el entretenimiento principal de Guadalupe consistía en escuchar el radio, leer los periódicos, revistas y libros de la época, así como recurrir en su soledad a escuchar discos, además de incorporar entre sus tradiciones toda clase de aperitivos que ofrecía la colonia Condesa: quesadillas, merengues, cervezas, pasteles, ensaladas y toda clase de antojitos descritos que eran bien recibidos en los momentos de convivencia entre la nueva familia, y su nuevo espacio de vida ubicado frente al Parque México.⁴³

⁴¹ “Si bien es cierto que la historia, la cultura, el equipamiento y la distribución espacial son propios de cada urbe, desde la segunda mitad del siglo XX se hace más visible que las metrópolis pasan por ciertos procesos socioespaciales, principalmente en lo que respecta a los patrones de urbanización, lo que los va asemejando cada vez más”. Ricardo López Santillán, *op. cit.* p. 56.

⁴² *Vid.* Jeannette Porras, *Condesa Hipódromo*. México, Clío, 2001. p. 38.

⁴³ “Una de las funciones de la descripción es, además de representar el espacio, constituir un crisol donde se funde un relato y un entorno del personaje, incluso su extensión moral. En este sistema se aprecia no sólo la descalificación del narrador sino la extensión del espacio, para caracterizar al dueño de cada habitación. El texto hace patente que el sistema de adjetivación no sólo corresponde a las cualidades del objeto sino que moviliza una serie de adjetivos de la subjetividad del descriptor. En este modelo está el de los sentidos; las formas, por ejemplo, están calificadas también en términos de su color, de su textura”. “Modos de representación...” en Boris Berenzon, *op. cit.* p. 17.

“¡Los hombres son una subcategoría!”⁴⁴ es la primera frase de *Amora*; en cierta medida, una afirmación fuerte en su momento que ayudó a que Roffiel comenzara dicha historia. Se trató en su momento de la misma afirmación de los grupos feministas quienes ya comenzaban a constituirse por un gran número de adeptas, que afirmaban así su predominio de género. Cabe mencionar que al Congreso Feminista organizado en 1983 fue invitada la autora para dar su ponencia: “Bordando recuerdos y palabras”, incluida dentro de la novela.⁴⁵

Entonces también era importante para el Gobierno que espacios destinados a los extranjeros tuvieran ese impulso que durante otra época no habrían alcanzado. Rosamaría menciona algunas exposiciones importantes durante ese periodo, como la dedicada a Tina Modotti y Frida Kahlo en el Museo Nacional de Arte, desde donde se desplaza la protagonista de la mano de Claudia para ocupar el espacio de la Casa de los Azulejos: “Llovizna cuando salimos del MUNAL. Corremos al Sanborn’s de los Azulejos, nos quitamos la gabardina y pedimos un café que eche humito y nos permita conservar esa agradable sensación de tarde gris, de lluvia fina y de imágenes dulces y violentas que nos andan caminando por dentro”.⁴⁶ Dicho espacio⁴⁷ ha sido un gran escenario de la tertulia mexicana desde su inauguración.⁴⁸

⁴⁴ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 13.

⁴⁵ “Hacia fines de la década, la liberación femenina era un hecho, y una buena cantidad de hombres era proclive a la culpa y a no interferir, si no es que a ayudar, a las feministas; varios grupos se organizaban. En la política y en los campos profesionales también era una realidad creciente la presencia de las mujeres. A fines del sexenio, tuvo lugar un Congreso de Escritoras que constató la consolidación del movimiento de liberación femenina, y hubo desde posiciones ultra radicales (*Los hombres son una subcategoría*), hasta las voces de mujeres que no eran cuadros profesionales pero que apoyaban el feminismo con sabiduría”. José Agustín. *op. cit.* p. 220.

⁴⁶ Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 75-76.

⁴⁷ *Vid.* Carla Zarebska, “Tertulia y literatura en Los Azulejos” en *La Casa de los Azulejos*. pról. Guillermo Tovar y de Teresa. México, Sanborn Hermanos, 2007. pp. 197-234.

⁴⁸ “En todos los sistemas descriptivos a los que nos hemos referido hay una colusión entre el modelo de organización y el modelo de saber que media nuestra relación con la realidad. Hay otros modelos que ponen al descubierto el carácter de artificio que tiene toda descripción; que rompen con la ilusión de adecuación a la realidad exterior; que separan las palabras de las cosas. Se trata de la descripción que acude a una equivalencia analógica, dando cuenta del lugar por medio de símiles y metáforas, o

Este fragmento de la novela es importante porque efectivamente, México trata de dar la apariencia hacia el mundo de ser una urbe de tolerancia y respeto; sin embargo, nada más alejado de la realidad, los mismos hombres que paseaban por las calles no toleraban la idea de que un par de mujeres fueran abrazadas o de la mano; es decir, se trataba de aparentar que era una ciudad a la vanguardia de cualquier otra, pero habitada por ignorantes quienes salían a las calles a “demostrar su hombría” agrediendo y acosando a las mujeres a su paso; en este caos se demuestra que el acoso es parte de la vida de cualquier mujer mexicana.⁴⁹

En la novela, la autora describe las distintas formas de comunicarse que los seres humanos tendríamos que inventar para relacionarnos de otra forma posible con nuestros semejantes: la tecnología ha acortado las distancias, no tenemos ya la necesidad de estar en el mismo país para establecer una amistad; sin embargo, podemos vivir en un mismo espacio con quien no nos tiene la confianza como para decirnos lo más elemental. El gran cambio que el internet nos ha otorgado, y el tipo de aislamiento y soledad que también ha propiciado.⁵⁰

Por estas mismas razones, consideramos la hipótesis de que la novela, tal y como está construida, trata de anclarse a una tradición de una manera profunda: describe a una ciudad, de manera detallada, pero al mismo tiempo describe su acelerado proceso de cambio, así como la evolución de un grupo social cerrado y retrógrado, describe también cómo la protagonista y sus

utilizando modelos culturales que transforman el espacio descrito”. LAP, *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 18.

⁴⁹ “El mismo Lefebvre, en otro estudio, explicó que tras un breve periodo de esperanza en el urbanismo, la decepción apareció rápidamente. Se ha puesto en claro que el urbanismo era simplemente una cierta ordenación del espacio urbano, en función del neocapitalismo y de sus exigencias en materia de comunicaciones, trayectos, desplazamiento de mano de obra y de otros motivos”. “El espacio acuña al tiempo” en Boris Berenzon, *op. cit.* p. 56.

⁵⁰ “La “globalización”, el predominio de múltiples tecnologías, o incluso varias revoluciones espaciales significativas para el imaginario universal, como en 1989, con la caída del muro de Berlín, o en 2001, con el atentado contra las Torres Gemelas, explican este interés. La aceptada crisis de un sistema económico industrial y la aparición de lo que los urbanistas han designado como una “Tercera revolución urbana moderna” se fundamenta en movilidad procurada por las telecomunicaciones: nuevas formas de comunicación que inauguran modalidades comerciales hasta ahora desconocidas”. *Vid.* Alex Matas Pons. *La ciudad y su trama. Literatura, modernidad y crítica de la cultura*. Madrid, Lengua de Trapo, col. Desórdenes, 35. Biblioteca de ensayo, 2010. pp. 14-15.

amigas se abren paso entre su entorno para vivir de la forma en que les parece más conveniente a sus intereses, hay una búsqueda de un progreso en los objetivos de cada personaje, este progreso viene acompañado del progreso de la ciudad, progreso relativo que algunos miran con desencanto.

Por otro lado, la ciudad en la novela conserva cierta distancia con respecto a lo que se esperaría de una novela que tuviera cierto apoyo gubernamental para ser editada una y otra vez: Rosamaría Roffiel incluye varias marcas en el texto que hacen de la ciudad un espacio de contrastes significativos, por una parte el Atlantic, modelo del año, en el cual se desplaza con Claudia por la ciudad; por otra, los camiones Roma-Mérida, Mariscal-Sucre que tiene que tomar la protagonista todos los días para llegar a su trabajo. A lo largo de la historia de la ciudad hay grandes contradicciones y abismos entre un estrato social y otro.⁵¹

Al hablar de las costumbres de las mujeres de aquella época cito un fragmento de lo que la autora describe cuando se refiere a su propia independencia.

Además, resulté una perversa. Varias mujeres cercanas siguieron mi ejemplo, cuando ni siquiera se habían atrevido a pensar en ello. Finalizaban los sesenta. Eso no se había visto en la clase media mexicana. Esos libertinajes sólo existían en Europa y Estados Unidos. “¡Qué nos espera, Señor!” gritaban los padres de familia en aquella época. Y tenían razón en preocuparse. Porque los setenta estuvieron tupidos, y los ochenta pintan mejor.⁵²

La forma en que entonces el estilo de vida de la población se describe con mayor detalle se puede ilustrar con el siguiente fragmento: descripciones que arrojan algunos detalles de nuestro mundo común, la vida de barrio, la forma en que son habitados los espacios “privados” como los departamentos, y la tendencia notable a conocer los detalles en la vida diaria dentro de un mismo edificio:

⁵¹ “Donde el poder puede intervenir con la rapidez de una operación programada, pues está informado de todo lo que pasa en el espacio que controla, se evidencia que el espacio no es una realidad estática. Todo lo que ha actuado en la historia ha quedado inscrito en el espacio. De tal forma que podemos leer en él como en un gran panel las inscripciones de todos los actores. Lo que plantea que el acceso al problema del espacio es lo histórico, pero desde la dialéctica espacio-temporal”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 58.

⁵² Rosamaría Roffiel. *op. cit.* pp. 31-32.

Acabamos de comer y nos dirigimos al Parque México. Nos sentamos sobre el pasto. Claudia se recuesta y pone la cara sobre mi regazo. Le duele un poco la cabeza, así que le doy un masaje hasta que se queda dormida. Sigo acariciándole el pelo. Ella duerme como veinte minutos, plácida. La miro y me parece increíble que exista y que estemos viviendo lo que estamos viviendo, aunque no pase nada más, me digo no muy convencida. A nuestro alrededor, unos niños juegan, dos sirvientas platican y los coches se escuchan lejanos.⁵³

Recordemos que el Parque México está rodeado completamente por edificios donde viven decenas de familias: “También poco a poco empecé a conocer a las vecinas. Éramos cuatro mujeres solas en el edificio, una pareja joven y el resto, leoneras. Mi vecina Gloria era divorciada. El marido le había quitado al único hijo que tuvieron”.⁵⁴

Recordemos que entonces no era algo completamente aceptado e incorporado a la cultura el que las mujeres vivieran solas, ya fuera con hijos o sin ellos; sin embargo comenzaba a ser parte de lo que al gobierno le convenía entre su política machista: promover la poligamia entre los hombres, de manera que un mismo hombre fuera extendiendo a sus descendientes en diversas casas de una misma ciudad, así como en la actualidad es aceptado que un hombre tenga varios hijos con diferentes mujeres quienes viven a su vez en diferentes espacios.⁵⁵

En este sentido, es importante subrayar que las descripciones de la forma en que la población se agrupaba constituyen una exposición fiel de la realidad; de cualquier forma, en la actualidad podemos comparar esos referentes contra la idea que los gobiernos promueven acerca de la familia. Tan sólo nos basta observar un promocional de gobierno para comprender que al mismo siempre le ha convenido que nuestras vidas se desarrollen en escenarios de doble moral: familias constituidas por cuatro elementos: padre, madre y un par de hijos; sin embargo, es importante que estemos

⁵³ Rosamaria Roffiel. *op. cit.* p. 68.

⁵⁴ *Ibidem.* p. 30.

⁵⁵ “Las prácticas espaciales y temporales nunca son neutrales en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social, constituyen el núcleo de intensas luchas sociales. Se puede decir que el hombre social, al escribir su historia lo hace a partir del modo de producción y a partir de la cual se puede también evidenciar la historia del espacio. Un espacio, que, por lo tanto, tiene impreso el tiempo”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 59.

conscientes de que entre estos promocionales se hace referencia al mundo ideal de la población.

Por una parte podemos disfrutar también de manejar y sabemos que nos encontraremos con quienes piden monedas en cada esquina; por otra parte, la pobreza es parte de las enfermedades que se han establecido en nuestra cultura desde la época de la Conquista, y no se trata de algo que se pueda revertir pronto; durante siglos, cada generación ha estado marcada por la división en una gran gama de estratos socioeconómicos donde hemos aprendido a convivir con diversas personas, estilos de vida, formas de relacionarnos, de existir.⁵⁶ Estos contrastes podemos encontrarlos dentro de la novela en la diversidad de escenarios descritos y sus características tan diferentes entre sí.

Acerca de lo afirmado sobre la influencia de la novela en cuanto al cambio de mentalidades, creencias, costumbres y tradiciones, podemos determinar que se trata de un texto que durante generaciones ha buscado la forma de cambiar los paradigmas; esto es, no se trata nada más de que sea leída por un grupo mayoritariamente lésbico, ni que solamente las jóvenes generaciones se acerquen al libro como quien busca, en su adolescencia, entender lo que está pasando; se trata también de conocer la historia de la ciudad, de conocer los lugares en los cuales se ha construido toda una ideología opuesta a lo que se reproducía durante siglos acerca de las formas de relacionarse con las personas. Se trata de inventar un nuevo horizonte.⁵⁷

⁵⁶ “A partir de la puesta en marcha de la última etapa de acumulación capitalista denominada neoliberalismo se puede adentrar en nuevas temáticas espaciales como la globalización de la miseria, en donde se pueden resaltar los legados históricos y geográficos, las formas culturales y las diferentes maneras de vivir; fuerzas omnipresentes en la larga historia de cultura mercantilizada del capitalismo y en su dinámica espacio-temporal, pero que no sólo se limitan a ella”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 56.

⁵⁷ “¿En conjunto, los setenta añadieron algo? Un cierto número de grupos se enfrentaron a sus propios fantasmas, y de estas luchas interiores obtuvieron un significado. Pero ¿pueden estas exploraciones generar alguna esperanza colectiva? He descrito diversas iniciativas de forma que mostraran su meollo común y ayudaran a algunos grupos a darse cuenta de que su afinidad es mayor. Pero no puedo saber si harán que estos vínculos humanos sean firmes y si esto dará origen a alguna acción comunitaria. Los modernos de los setenta se contentarán con la luz de sus cúpulas infladas. O tal vez crearán una política que nos incluya a todos”. Marshall Berman. *op. cit.* p. 366.

Cabe mencionar que *Amora* ha sido poco estudiada pero ampliamente difundida entre la comunidad lésbica de la ciudad, ya que posee un léxico lo suficientemente coloquial para que, en apariencia, se lea como una novela más. Es básicamente un acercamiento a la cultura de la ciudad durante los años setenta, su diferencia radica en que el punto de vista de nuestra autora no es tradicional, como otro tipo de novelas que son vendidas con la promesa de calidad; por la forma en que se titula, *Amora* ha sido calificada a menudo como una novela *rosa*; sin embargo, hemos corroborado que se trata de un testimonio. Rosamaría Roffiel hace un viaje de Veracruz a esta ciudad para encontrarse con todos los lugares descritos, hay una inminente sorpresa ante la nueva ciudad descubierta. Acerca de los espacios que no conocemos, siempre está la inquietud acerca de lo que podríamos encontrar ahí:

Más allá de la zona de acceso sin aventura, se sitúa el espacio de los proyectos, zona de viaje y exploración, lo desconocido más o menos conocido, reserva de la novedad. Las ideas de preparación de un viaje, de equipajes, de planificación, son inherentes a la transgresión de las fronteras de la región para pasar al ancho mundo.⁵⁸

Amora es una de las primeras novelas mexicanas que hablan del lesbianismo en plena década de los ochenta. Analizando a qué se debe que haya obtenido gran aceptación entre la comunidad de lectoras quienes desde esa década estaban buscando algunos modelos de conducta que no cayeran ni en el feminismo radical, ni en la repetición eterna de ciertos esquemas de vida heterosexual, se encuentra el libro *La novela femenina contemporánea*, el cual expone la proliferación de novelas, desde los ochenta, escritas por mujeres quienes estaban buscando una nueva forma de narrar lo que estaba aconteciendo en sus vidas de una manera objetiva y realista, para que una parte importante de lectoras tomara conciencia.⁵⁹

⁵⁸ “El vasto mundo como espacio de proyectos” en Abraham Moles. *op. cit.* p. 72.

⁵⁹ El feminismo comenzó como una propuesta de construcción de la propia identidad: “La identidad no se manifiesta siempre de una manera pacífica en la novela femenina. Si las autoras se suscriben al feminismo militante, la actitud que prevalece en sus novelas se vuelve polémica; adoptan un tono agresivo. La rebeldía contenida en ellas es más fuerte. En este sector se sitúa la escritura deconstructivista: estas autoras proclaman destruir antes de crear. La destrucción puede abarcar variedad de aspectos: jerarquías, moral, lenguaje (esta variante representa el más alto grado: no se contentan con mera transmisión del mensaje)”. *Vid.* Biruté Cipliauskaitė. *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera*

Un rasgo importante de la narrativa de Roffiel es justamente salirse de los esquemas con los que se venían publicando las novelas de mayor venta en aquella época; una de sus intenciones al nombrar “Guadalupe” a la protagonista principal, consiste en desafiar una serie de esquemas preestablecidos, ya que, para una persona común durante esa década, la protagonista era exactamente contraria a lo esperado; la intención ideológica de denunciar a la ciudad como un gran centro de ignorancia y retroceso es también evidente:

Es una forma de militar. La gente tiene una imagen muy estereotipada de la lesbiana: marimacha, de pantalones, chamarra de cuero y pelo rasurado. Cuando te les presentas, femenina, dulcesita, cariñosa y amable, pues les rompes los esquemas y, a veces, hasta llegan a agarrar cierta conciencia. Yo creo que la moral es cuestión de épocas y de necesidades políticas, y que lo clandestino y “terrible” deja de serlo cuando se habla de ello y se vuelve lo que es: parte de nuestra cotidianidad.⁶⁰

Por otro lado, la protagonista menciona el espectro de lecturas que posee y quiénes han sido sus maestros en el arte de la novela. Estas lecturas aparecen en uno de los pasajes en los que Roffiel hace una distinción en su estrato cultural, en el capítulo “Bordando sobre la escritura y la cocina”:

Hay textos cuidadosamente bordados como los de Roa Bastos y Guimarães Rosa; otros llenos de colores, como los de García Márquez y Vargas Llosa. Los hay confeccionados a mano, como los de Elena Garro, o cosidos aceleradamente en una máquina Singer, como los de la China Mendoza. Los hay escritos con hilos y suspiros, como los de Benedetti y Galeano, o bien con metálicas madejas de angustia, como los de Sábato y Cortázar. Son pocos los cosidos a ovarios, verbigracia los de Rosario Castellanos y Elena Poniatowska.⁶¹

Este capítulo fue presentado como ponencia así como aparece, en el coloquio al que fuera invitada, y en el cual se encuentra con escritoras como Beatriz Espejo, y frente a quien afirma que tiene miedo de hablar, ya que considera que su estrato cultural nunca será parecido al de este tipo de escritoras; se define entonces como una lectora aficionada, una mujer más sencilla.

El relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay

persona. Barcelona, Anthopos, 1988 (col. Autores, textos y temas, Literatura, 3) p. 165.

⁶⁰ Rosamaria Roffiel, *op. cit.* p. 98.

⁶¹ *Ibidem*. pp. 101-105.

ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos; todas las clases, todos los grupos humanos tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta.⁶²

También en la novela son cuestionados los códigos convencionales de lo que se concebía entonces como “novela lésbica”: un trabajo en el cual de forma velada se describiera que dos mujeres tenían una relación aún más estrecha que lo “acostumbrado”, y una colección de eufemismos para referirse a algo concreto, directo, tangible y real; como lo denomina la autora, en el mismo capítulo “Tomado tequila con Tina y Frida”.

—Pero, ¿no dicen que la homosexualidad es antinatural? —Claro, eso dicen, pero tú nada más revisa la historia. Si fuera tan antinatural no hubiera surgido con el propio ser humano. La homosexualidad ha existido siempre y en algunas sociedades no sólo ha sido permitida sino considerada como algo divino. Además, ¿qué es natural hoy en día? ¿Viajar en avión, respirar smog, ponerte calzones de nailon? ¡Por favor!⁶³

En el siguiente apartado abordaremos el periodo histórico de 1970 a 1983, tiempo en el que se desarrolla la historia de *Amora*.

1.3. La ciudad de México entre 1969 y 1983

Esta novela es un documento valioso en un espacio del cual no existen muchos documentos debido a los proyectos gubernamentales, los cuales planeaban a la ciudad como la futura gran megalópolis llena de espacios comunes, sana convivencia y pérdida total del sentido de realidad, ya que los grandes contrastes aquejaban a la ciudad entonces como ahora: se podían contemplar tragafuegos en los semáforos de las principales vialidades.

Conozco cuatro ediciones diferentes de este libro y, con el paso de los años, se ha convertido ya en un lugar común para la comunidad lésbica de la ciudad, a pesar del tiempo, se trata de una novela que se ha seguido leyendo

⁶² Vid. Roland Barthes, *et al. Análisis estructural del relato literario*. México, La red de Jonás, Premiá editor, 1986. (col. Estudios-7) p. 7.

⁶³ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 77.

a través de generaciones de mujeres; una novela en la cual se puede leer a la ciudad de esa época.⁶⁴

Es importante leer a *Amora* porque corresponde a esa realidad que durante la infancia algunas pudimos conocer de la Ciudad de México a finales de la década de los setenta y durante los ochenta, cuando la población crecía a ritmos bastante acelerados con respecto a otras ciudades. Los presidentes posteriores a Díaz Ordaz: Echeverría y López Portillo, tenían un proyecto de nación acorde con sus intereses, así que la población crecía a ritmos acelerados y era importante para el país dar la ilusión de que los espacios también crecían, de que México tenía que ser un lugar de turismo obligado; en resumen, distraer la atención acerca de que la devaluación crecía a ritmos acelerados y el país se endeudaba más y más.⁶⁵

Esta ciudad es el escenario ideal en *Amora*, ya que un breve recorrido por las rutas descritas en ella nos ayuda a advertir que desde 1970 ha tenido su evolución: básicamente ahora está convertida en un caos en el cual el interés mercantil está puesto en los paseantes y habitantes de estas zonas. Finalmente, cada espacio modificado es el resultado de su historia, quienes han pasado por un lugar y han dejando huella en la transformación de lo que hoy conocemos.⁶⁶

De casas grandes pertenecientes a familias adineradas de la ciudad, familias judías como los Azkenazy, la colonia Condesa se convirtió en un

⁶⁴ “En esta dinámica nacional, la Ciudad de México y su órbita de influencia fueron el espacio más beneficiado, pero con el cambio de modelo económico a principios de 1980 también cambiaron algunas tendencias. A partir de ese momento, por el cambio de modelo de desarrollo, la economía tiende hacia la terciarización. El paso de una economía industrial a una de servicios conlleva la reconfiguración del espacio urbano”. Ricardo López Santillán, *op. cit.* p. 55.

⁶⁵ “La economía, empleo, distribución, venta, consolidación, industrialización y urbanización han sido parte de un progreso global ligado a la lógica del sistema. La industrialización a gran escala se dio en los países centrales durante la segunda mitad del siglo XIX, su segundo gran impulso vino durante la posguerra, y fue común en todas las economías, incluso para las cuales la industrialización era algo inédito. Este auge se manifestó visiblemente en las ciudades grandes”. “Los procesos de las metrópolis conectadas a la lógica global” en Ricardo López Santillán. *op. cit.* p. 55.

⁶⁶ “Rugosidades es lo que se fija en el pasado como forma, espacio construido, paisaje, acumulación, superposición con que las cosas se acumulan en todos los lugares. Las rugosidades son formas aisladas o arreglos, y de esa forma son parte de ese espacio. Las rugosidades manifiestan los restos de las divisiones del trabajo ya pasadas, los restos de los capitales utilizados y sus combinaciones técnicas y sociales como trabajo”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 53.

sitio de bodegas de diversas mercancías, y posteriormente en un centro de esparcimiento, como son ahora los bares, cantinas, antros, restaurantes y demás negocios que en 1970 todavía estaban controlados por la misma comunidad de vecinos, quienes, por poner un ejemplo, no permitían el uso de las banquetas como espacios destinados al consumo de alcohol, o el uso que se les da actualmente de estacionamiento público; los lugares enunciados tienen una carga semántica importante por el sólo hecho de ser nombrados como parte del escenario de *Amora*.⁶⁷

Por otra parte, Roffiel se refiere de manera constante durante la novela al feminismo; sin embargo, no se refiere al feminismo institucional que enmarca las actividades de la *primera dama*, sino al trabajo de las feministas autónomas, quienes a partir de su proyecto de vida fundan los grupos que se mencionan, como el Grupo de Apoyo a Mujeres Violadas. Recordemos que este feminismo fue fundado a partir de la ideología de izquierda, y para 1970 se hablaba entonces de una nueva izquierda, en la cual se advertían cambios vertiginosos en todos los ámbitos; en particular, la autora menciona cambios al interior de los grupos feministas: uniones sólidas que tiempo después tenían que disolverse, una aparente economía que iba en crecimiento contra las noticias de que la inflación en México era cada vez más grande. La certeza de que ante tantos cambios las mujeres tuvieran la conciencia de que tenían que evolucionar al ritmo de un mundo que cambiaba vertiginosamente, tal como lo describe Berman.⁶⁸

⁶⁷ “En algunas novelas, las calles se nombran pero rara vez se describen; sin embargo, la carga referencial del nombre contiene ya una descripción en potencia que el relevo referencial obvia. No sólo se nombra la ciudad, sino que se “abre” el nombre para desplegarlo en una serie de atributos únicos de la ciudad de la ficción, ciudad que desdobra su referencia para construir un espacio que entra en una relación especial con sus personajes. El nombre común es síntesis de una expansión descriptiva potencial”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 13.

⁶⁸ “La nueva izquierda se desintegraba: perdíamos nuestra habilidad para estar simultáneamente en marcha y cortando el paso, y así, como todos los modernismos de los sesenta, se hundió. No tardó en ponerse de manifiesto que el mundo de la autopista, con cuyo dinamismo siempre habíamos contado, comenzaba a hundirse. El boom económico, prolongado contra todas las expectativas durante el cuarto de siglo que siguió a la segunda guerra mundial, estaba a punto de concluir. La inflación y estancamiento (causados por la guerra de Vietnam), además de la crisis energética mundial iba a cobrarse su precio, aunque a comienzos de los setenta nadie podía pronosticarlo”. Marshall Berman. *op. cit.* p. 347.

El contexto dentro del cual se desarrolla la novela tuvo un antecedente, los años sesenta. La gran inversión que el gobierno comienza a hacer en el país, con respecto al desarrollo educativo y cultural, es notoria, ya que para el acontecimiento de los Juegos Olímpicos de 1968 era importante demostrar al mundo el interés puesto en la cultura, así como demostrar que a pesar de ser “tercer mundo” se podían realizar en la Ciudad unos Juegos Olímpicos, la idea era dar una imagen de solidez económica. Para entonces, valores como la creatividad y la innovación eran muy reconocidos.⁶⁹

Podríamos ubicar la novela dentro de la corriente modernista de la literatura, podríamos decir que su permanente afán por retratar la realidad a partir de la figura del periodista no es más que la afirmación que se habría hecho durante décadas anteriores, cuando el auge del periodismo elevara a la categoría de estrella a sus figuras más representativas, podríamos decir también que por esa razón nuestra protagonista es una escritora dedicada a su trabajo en la revista y en el periódico;⁷⁰ justamente, volviendo a la idea del modernismo, podríamos entrever las raíces de esta novela dentro de un periodo histórico anterior a la fecha en que comenzó a distribuirse en la ciudad.⁷¹

Las retrospectivas que la autora aborda se remontan a su edad de veintidós años, cuando vive su primera experiencia lésbica. Justamente con

⁶⁹ “Algunos de los modernismos más creativos de los sesenta consistieron en “gritos en la calle”, visiones de mundos y valores que la marcha de la modernización estaba pisoteando; aquellos artistas que desafiaron al mundo de la autopista dieron por sentado que su energía era inexorable. Vieron en sus obras una antítesis en un duelo con una tesis que pugnaba por silenciar todos los gritos y borrar todas las calles del mundo moderno. Fue esta lucha entre modernismos opuestos la que dio a la vida de los sesenta gran parte de su interés”. Marshall Berman, *op. cit.* p. 349.

⁷⁰ “Si la Prensa se hubiese propuesto que el lector haga suya la información como parte de su experiencia, no conseguiría su objetivo. Pero su intención es inversa y la consigue. Impermeabiliza los acontecimientos frente al ámbito en que pudiera hallarse la experiencia del lector. Los principios fundamentales de la información periodística (curiosidad, brevedad, fácil comprensión y sobre *todo* desconexión de las noticias entre sí) contribuyen al éxito, igual que la compaginación y una cierta conducta lingüística”. Vid. Walter Benjamin, *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II*. Madrid, Taurus, 1993. p. 127.

⁷¹ “El objetivo del modernismo consiste en deshacerse de todas estas rémoras, de manera que el mundo pueda ser creado de nuevo. Ser modernos es experimentar la vida como una vorágine, encontrar a tu mundo en perpetua renovación, angustia y contradicción: formar parte de un universo en que todo lo sólido se desvanece en el aire. Ser *modernista* es sentirte cómodo en la vorágine, hacer tuyos sus ritmos, moverte dentro de sus corrientes en busca de las formas de realidad permitidas por su curso impetuoso”. Marshall Berman. *op. cit.* pp. 364-365.

respecto a este pasado relatado como una experiencia que marcó la vida posterior de la protagonista, tenemos también en comparación esa constante en la cual el modernismo recurre a su pasado para explicar su existencia.⁷²

Si habláramos de la importancia de la ciudad durante esta época obtendríamos lo siguiente: para el entonces gobierno de Luis Echeverría era importante dar una cara pacífica y organizada ante el mundo, dar la imagen de homogeneidad, sobre todo después de que decenas de reporteros comentaron al extranjero los resultados de la masacre de 1968; es decir, se trataba de ofrecer una cara de tolerancia y respeto a los derechos humanos, aunque en la realidad todos los grupos organizados de estudiantes o trabajadores estuvieran más que vigilados, como sucedió en el siguiente enfrentamiento ocurrido el 10 de junio de 1971 conocido como Jueves de Corpus.

En resumen, tenemos una imagen de lo que la ciudad ofrecía al mundo como espacios de descanso y recreo, como la misma área para remar de Chapultepec, por otro lado, tenemos a la población vigilada constantemente entre las calles, como en las avenidas de la descrita Zona Rosa, esperando reprimir cualquier acto que se saliera de lo convencional, referentes relativos a la ciudad que dieran cuenta de cómo se vivía entonces la “tolerancia” hacia la diversidad. Son todos estos espacios los que van construyendo el mundo de la novela.⁷³

Pasadas las Olimpiadas, las colonias Roma, Condesa, Anzures, Polanco y Coyoacán comenzaron a poblarse por nuevos personajes que encontraron en sus calles un espacio para desarrollar la vida que requerían; aún así, el

⁷² “Si alguna vez el modernismo consiguiera desprenderse de sus chatarras y sus andrajos y de los incómodos eslabones que lo atan al pasado, perdería todo su peso y profundidad, y la vorágine de la vida moderna se lo llevaría inevitablemente. Sólo manteniendo vivos los lazos que lo atan a las modernidades del pasado –lazos que son a la vez íntimos y antagónicos– puede ayudar a los hombres y mujeres modernos del presente y el futuro a ser libres”. *Ibidem*. p. 365.

⁷³ “El espacio es con el tiempo, los actantes y las funciones uno de los elementos estructurantes de la sintaxis narrativa. La acción implica personajes, tiempo y espacio. El personaje se concreta como sujeto de acciones o atributos en el espacio, y los cuatro elementos resultan irreductibles en una sintaxis narrativa. El espacio puede entenderse como una categoría gnoseológica que sitúa a los objetos y a los personajes por referencias relativas”. Hacia una metodología del espacio narrativo en “Aspectos semiológicos y narratológicos: sintaxis narrativa y funciones del espacio”. María Teresa Zubiaurre. *op. cit.* p. 21.

proyecto entonces para la ciudad consistía también en desarrollarse hacia afuera, buscar espacios alternativos, sobre todo para el estrato alto de la sociedad. Es la mirada de la autora sobre estas zonas la que las destaca por encima del resto para el estrato medio-bajo.⁷⁴

Conocido es el hecho de que cada uno de nuestros abuelos tuvo en promedio una familia menor a los diez hijos, considerando que los métodos de control natal entonces eran desconocidos; asimismo, nuestros padres pueden contar entre sus hijos con un promedio de cinco miembros, más o menos, si es que se trata de una familia de bajo estrato social. Apenas ahora se habla de planificación familiar y pensar en tener máximo un par de hijos, ya que en adelante se agravarán los accesos a una universidad, un trabajo fijo o una vivienda propia.⁷⁵

Este aumento de población repercute en la expansión de la ciudad, espacio rico por el potencial de intercambios que en él pueden realizarse, y pobre, al mismo tiempo, por la sensación de ir a la deriva y vivir en el desorden, así como saberse sujeto de la carencia de un espacio íntimo, dado lo cual vivamos con la sensación de estar expuestos.⁷⁶

En este contexto, la importancia de la prensa durante la época en que se desarrollaba la historia de Roffiel coincide con cierta expansión cultural que se fue dando por medio de los textos breves, justamente insertos en el escenario que venían trazando publicaciones mencionadas por nuestra

⁷⁴ “Tanto los objetos como los personajes son vistos en la novela tradicional con “mirada semántica”, es decir, como signos que dan coherencia a una historia y a las relaciones que en ella se establecen. La presencia de un entorno susceptible de ser captado con la mirada adquiere significado si alguien lo destaca, si alguien lo relaciona con contenidos precisos o vagos”. *Ibidem.* p. 23.

⁷⁵ “La realidad demográfica del planeta llama la atención sobre la densificación urbana que acompañó a la Revolución Industrial. El auge de las grandes ciudades decimonónicas es el que hay que contemplar como el antecedente del que está teniendo lugar a lo largo de los últimos años. A lo largo de los siglos XVIII y XIX quedó configurada la morfología urbana, y se explica en función de la modernización industrial y sus fenómenos migratorios. No son tanto las grandes capitales europeas, como las ciudades estrictamente industriales las que ilustran esta magnitud”. Alex Matas Pons. *op. cit.* pp. 15-16.

⁷⁶ “Tanto los situacionistas de los cincuenta, los críticos de los sesenta, como los urbanistas de los setenta, todos comparten un interés por la experiencia perceptiva de un sujeto inmerso en la gran ciudad contemporánea. La “deriva”, el “desorden” y el *Strip* actualizan en el siglo XX aquella conocida querrela entre antiguos y modernos, y todos afirman: *los Antiguos somos nosotros*, a pesar de que la modernidad ya hubiera desenmascarado las contradicciones de los proyectos utópicos de la modernización que pretenden desenmascarar”. *Ibidem.* p. 314.

autora: en la ciudad el periódico *Unomásuno* y la revista *Proceso* habían comenzado una nueva etapa de trabajo en la cual era importante crear un espacio donde se expusiera el análisis de la entonces realidad contemporánea.⁷⁷

Estas grandes contradicciones entre las cuales vivía la sociedad mexicana generaron un espacio en el cual la juventud manifestó una gama de emociones que se enlazarían posteriormente con la forma de ser de las generaciones del movimiento de 1968.

Como mencioné anteriormente, el capítulo de la novela: “Bordando recuerdos y palabras” es la ponencia presentada por Roffiel en el Museo Nacional de Arte durante el coloquio: “Bordando sobre la escritura y la cocina” en 1983, lo menciono nuevamente ya que se trata de un aspecto en que la realidad y la ficción se convierten en el mismo espacio. Como mencionara José Agustín, este coloquio fue importante ya que fomentó que se entablara un diálogo entre el discurso académico más complejo y la simplicidad de quienes se acercaban para saber qué era en realidad el feminismo.

La crema y nata... Actrices, escritoras, poetas, cantantes, directoras de museo, locutoras, funcionarias... De los veintitantos a los sesentaytantos. Del rubio platinado al *cinammon beach*, pasando por los tonos que quieran. ¡Y la casa! ¡Qué muebles, qué cuadros, qué pisos de mármol! ¡Y la mesa! ¿Quién dijo que el país está en crisis? Quesos, carnes frías, caviar, patés, ensaladas, pavo, salmón, pierna, pan de La Baguette, pasteles, *mousses*, merengues, chocolates, mentas. ¡*Darling*, podríamos estar en Hollywood! Claro, abunda el vino, el ron, el vodka, el whisky, el tequila, la ginebra, ¡y la champaña!⁷⁸

Muchas familias se enriquecieron y amasaron fortunas demenciales, las cuales justamente daban para pagar el tipo de fiestas descritas en *Amora*; los periodistas se habían convertido en una gran mafia que cobraba antes de las declaraciones de López Portillo para que su sexenio no estuviera rodeado

⁷⁷ “La prensa explica la conocida afirmación según la cual la base era el periodismo. Resumía una realidad histórica caracterizada por prácticas culturales populares, ligadas a la modernización. A la circulación masiva de los periódicos hay que sumar, desde los cuarenta, la inauguración de bulevares, la frecuentación de los pasajes, la apertura de los grandes almacenes, el éxito de las exposiciones. El “hombre de la multitud” era una figura de protagonismo cultural durante el segundo imperio de Napoleón III y puso fin a la figura del artista durante los años treinta: la bohemia”. *Ibidem*. p. 246.

⁷⁸ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 163.

de los escándalos que sostuvo el de Echeverría; por lo tanto, una forma de evadirse, es decir, de que la clase media-alta se evadiera de la realidad consistía en hacer viajes al extranjero, sin ninguna razón aparente, para hacer compras o seguir invirtiendo en casas construidas cerca de los principales destinos turísticos del país.⁷⁹

Amora es la historia de una heroína feminista, sobreviviente de varios acontecimientos durante su vida. Roffiel es una promotora del cambio, ya que describe los espacios de la ciudad de 1970 a 1983 como un escenario lleno de contrastes: cambios de sexenio, cambios en la mentalidad de las personas, búsqueda de nuevas formas de relacionarse, evolución.⁸⁰

Amora es una de las novelas de la ciudad, y desde el punto de vista de sus espacios, recorre su historia entre 1970 y 1983. Hace una semblanza de los cambios por su crecimiento, cambios en las costumbres de la clase media, cambios en cuanto a los contrastes marcados entre estratos de la población, cambios en la forma de manifestarse públicamente, ya que durante ese periodo se realizaban largas marchas desde Los Pinos hasta el Hemiciclo a Juárez. Estas marchas contaban con cientos de mujeres, quienes tenían esta noción de “tomar las calles”; aunque la represión en todos los niveles continuaba tratando de borrar la sensación de seguridad, previsión, cuidado y tranquilidad que los urbanistas promovían mediante la cultura del barrio.⁸¹

⁷⁹ “Acabar con las esperanzas de cambios profundos fue catastrófico para la salud mental de la sociedad, de allí que incrementaran las tendencias a la evasión de la realidad vía drogas como cocaína, alcohol, tranquilizantes o estimulantes; sin embargo, la evasión de la realidad también se propiciaba a través de los medios de difusión, especialmente televisión, publicidad, entretenimientos insustanciales que estragaban el gusto, y el cultivo del desinterés por todo lo que implicase la toma de conciencia”. José Agustín. *op. cit.* p. 224.

⁸⁰ Con esta intención, Roffiel describe el movimiento de un escenario a otro, era importante imprimir este dinamismo a la novela para plasmar esta evolución de los personajes y de las mentalidades: “Las transformaciones temporalizan los espacios representados que podemos “visualizar” parcialmente en el curso de la lectura. La evolución del relato implica la transformación del espacio, lo cual da pie a nuevas descripciones que subrayan el intervalo entre el lugar de ayer y hoy. Los lugares como los personajes cambian, también tienen una historia, por ello ‘el nombre propio es la forma lingüística de la reminiscencia’”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 22.

⁸¹ “El barrio es un conjunto de calles ya conocidas y exploradas, sin imprevistos, sin accidentes y sin esfuerzos. Lugar de lo habitual, plantea una densidad muy baja de acontecimientos, en lo que contrasta con el centro urbano, al que no pertenece sino accidentalmente. El barrio es la impersonalización de lo impersonal. El hombre se

La ciudad ha ido creciendo a tal punto de que la neurosis por no poderse mover con rapidez es mayor; además es importante destacar que en nuestra ciudad convive un México constituido por bisabuelos, así como una gran mayoría de población joven menor a los 18 años. Durante este trabajo también se ha corroborado que esta ciudad tiene colonias con un gran legado cultural, sólo basta con acercarse al Centro; por lo anterior, este tipo de novelas ayudan a que ese legado se conozca, y que se valoren algunas zonas como parte de un proyecto de nación dirigido a un estilo de vida particular, como el de los extranjeros y su derrama económica en el país, o el caso de la comunidad lésbico-gay quienes aportan un porcentaje a la economía de la ciudad porque sus intereses están puestos en espacios de convivencia y descanso.⁸²

Por lo expuesto en este apartado, se evidencia la importancia del espacio en *Amora*, porque la ciudad de los setenta ha sido poco plasmada en las novelas, debido principalmente a que se trató de una época en que la represión en todos los ámbitos cobró gran fuerza. Estudiar esa ciudad es algo diferente, ya que el proyecto de nación apuntaba hacia otros intereses, como la expansión hacia la periferia.⁸³

En el siguiente apartado, describiremos la novela, sus estrategias de presentación y la ciudad en ella.

siente en él seguro, sin imprevistos, sin peligros, sin esfuerzos”. Abraham Moles. *op. cit.* p. 65.

⁸² “Whyte plantea una psicología del espacio urbano: Las personas de todas clases que eligen la ciudad, tienen algo en común: su amor a la urbe. Les encanta la vida privada que la ciudad preserva, su compartimentación, sus innumerables tiendas heteróclitas, la fiebre ciudadana; a algunos, las sirenas de alarma les suenan como deliciosa música. Les encantan los contrastes, la muchedumbre. Les encanta la perversión que ejerce cierta seducción. Quizá no vayan a un *Night-Club*, pero es suficiente saber que si quisieran, siempre habría uno al que ir. Un habitante de Chicago ha sintetizado este sentimiento al decir ‘lo que importa no es lo que pase, sino que pase aquí’”. “The Exploding Metropolis” en Abraham Moles. *op. cit.* p. 67.

⁸³ “La ciudad alimenta su potencial de atracción de su centro, lugar privilegiado donde encontramos una máxima densidad de acontecimientos, lugar de variedad y anonimato, terreno de caza, conquista, trabajo, descubrimientos, servicios excepcionales. Se opone al “tejido urbano” continuo, consecuencia de la explosión urbana. Las motivaciones de la atracción de la ciudad son positivas: “en ella siempre pasa algo”, y al mismo tiempo, negativas: ‘en ella no tiene uno siempre encima la mirada del vecino’”. *Ídem*.

1.4. El estrato económico medio-alto y su identidad

En nuestro tiempo, el valor que tiene el texto para la crítica es que se ha seguido editando porque tiene un gran interés para las nuevas generaciones, quienes, en la construcción de la identidad y la preferencia, como fue mi caso, buscan lecturas que satisfagan esa avidez de información sobre el tema lésbico, ya que ofrecen una voz que puede llegar a convertirse en la compañía necesaria, cada vez que una joven se enfrenta a un mundo desconocido, como es el hecho de definir lo que les gusta, lo que prefieren.

Con respecto a este tema, cabe apuntar que en esta constante búsqueda de la protagonista durante la novela, la afirmación de su identidad y la contundencia de su preferencia, elabora una búsqueda interna en la cual reinventa la fortaleza para continuar con sus proyectos de vida, a pesar del abandono. Esta postura ante el mundo tiene que ver con la visión modernista de la realidad.⁸⁴

La vivencia de una serie de experiencias diferentes a lo que entonces se veía como lo moralmente establecido; la vivencia plena de la homosexualidad, la aceptación de las drogas como parte de algo natural a los seres humanos; la dependencia química de ciertas sustancias que siempre han existido, la conciencia clara acerca de la facilidad de contraer una enfermedad de transmisión sexual, las campañas que advierten acerca de la edad en la cual conviene iniciar una actividad reproductiva; es decir, se describe lo que sucede para que las posteriores generaciones estén conscientes acerca de toda una gama de posibilidades que enfrentarán al momento de construir su propia identidad, así como consolidar sus preferencias ante la sociedad en la cual viven; todo esto que para la realidad

⁸⁴ “En los últimos doscientos años, el modernista que sobrevive y crea en medio de la voráGINE es sustancialmente el mismo. Esta situación ha generado un lenguaje y una cultura del diálogo que ha acercado a los modernistas y ha permitido que esta cultura siga viva hasta en los momentos más espantosos. El diálogo en el modernismo en curso hace que los modernistas no puedan prescindir del pasado: siguen siempre acosados por él, desenterrando sus fantasmas, recreándolo cuando rehacen su mundo”. Marshall Berman, *op. cit.* p. 365.

de la juventud es algo desconocido, como identificarse con la ciudad en la cual se vive.⁸⁵

Que los jóvenes de entonces pudieran apropiarse de los territorios de una forma contundente, que pudieran asentarse, como la misma Roffiel, después de venir de una familia establecida en Veracruz, y después de haber nacido bajo el signo de una identidad cambiante, como ella misma lo afirma dentro de *Amora*.

Por lo menos tiene pelo y ojos oscuros, no que yo, ¡güera de ojos azules! Siquiera me pusieron Lupe y no Jacqueline o Jessica. ¡Horror! No cabe duda que la conquista dejó sus huellas y la penetración ideológica nos acosa. ¡Y nosotras que nos sentimos tan mexicanas! Ya estamos haciendo planes para poner nuestro altar de muertos el primero de noviembre.⁸⁶

En este esfuerzo de identificación es importante desmenuzar las creencias, los valores aprendidos, las tradiciones, las costumbres, la educación. La protagonista cuestiona al interior de la novela e invita a observar con ojos nuevos:⁸⁷ “Lo que te condiciona la piel y los sentimientos es la educación. Si desde chiquita te dicen que de quienes tienes que sentir es de los hombres, pues hacia allá diriges todo tu ser, y te cancelas otras posibilidades”.⁸⁸

En este sentido, *Amora* ayuda a reconocer a la ciudad como parte de nuestra identidad, a pesar del caos y los grandes contrastes que la caracterizan; ayuda a establecer un contacto real con sus diversas colonias, ya que es necesario familiarizarse con sus espacios para comprender cuáles

⁸⁵ “Esta ciudad es un ejemplo de las contradicciones de la urbanización moderna. El fracaso en el modelo propuesto para la capital sugiere que los de antaño irían cuestionándose. La ciudad empezaba a notar la resistencia de una ciudad real, densificada, imbricada: “La seducción de la modernidad estriba en su claridad y su sencillez; pero estos dos rasgos no dejaron ver a los sucesores las inevitables complejidades de la experiencia humana”; esto afectaba a las doctrinas morales, lo que impusieron los interesados en mantener un sistema de valores absolutos. La ciudad es el espacio de la modernidad porque ya no es la representación de ningún sistema de ideas”. Alex Matas Pons. *op. cit.* pp. 302-303.

⁸⁶ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 32.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 77.

⁸⁸ “Tanto los modelos culturales que organizan una descripción, como el énfasis puesto no en una equivalencia analógica, constituyen los rasgos que definen la llamada “escritura artística” o “impresionista”. Porque habría que recordar que si bien una analogía aproxima dos realidades muy diferentes, la semejanza no está en las cosas sino en quien las contempla y las reúne en una metáfora que permite resignificar al mundo, mirarlo con ojos nuevos”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 19.

eran las zonas elegidas entonces por un cierto estrato de la población que trataba de afirmar su identidad por medio de la apropiación.

Desde entonces, el esfuerzo está puesto en destacar al Centro Histórico por encima de todos los otros barrios que constituyen a la ciudad, y los intereses económicos están completamente adueñados y caracterizados en este primer cuadro.⁸⁹

Aprovechando lo contradictorio de los espacios y al mismo tiempo, su modernidad, *Amora* ayuda en la definición de la identidad a enfrentar los procesos de preferencia sexual, ya que plantea situaciones típicas en las cuales es necesario tomar decisiones que tendrán repercusión a lo largo de la vida. Asimismo, ayuda a conocer el mundo real, el mundo adulto, ya que plantea situaciones en las cuales la protagonista requiere una gran madurez para enfrentar el desamor y la continuación de la vida a pesar del dolor; por último, ayuda a reconocer una alternativa en la amistad entre mujeres, ya que el tipo de relación que describe entre sus amigas es justamente la fuerza de la cual se sostiene para continuar con vida. La capacidad de relacionar todo con la descripción de la ciudad: adjetivos, adverbios, colores, texturas, materiales, hacen que sintamos los espacios.⁹⁰

De una manera más afortunada, la novela explica la forma en que el lector concibe una realidad cercana a su universo interior, con la cual identificarse y afirmarse. En su género, *Amora* se distingue de manera peculiar porque varias lectoras, a través de las décadas, se han identificado en algún instante de su vida con sus personajes; esto explica que después de

⁸⁹ “La ciudad, por el valor de su centro, se diferencia en esto del tejido urbano, al que precipitadamente han querido asimilarla ciertos planificadores. La ciudad sólo existe por su centro, por la dialéctica centro/barrio. La ciudad es la suma del centro más otros barrios que no tienen carácter de centro, puesto que el genuino es esencialmente denso y sumerge a los individuos en el anonimato. ¿Qué interés tendría alejarse del barrio propio, asumiendo los costes psicológicos del desplazamiento, para encontrarse en otro barrio idéntico donde se es observado como un extraño? Así como en mi barrio no se me ve, se me mira en los demás, en los barrios que no son el mío”. Abraham Moles. *op. cit.* p. 66.

⁹⁰ “Otras “particularidades sensibles” que pueden ofrecerse tienen que ver con el color, la textura, el material de que está hecho el objeto y su procedencia (lo cual nos daría la dimensión espacio-temporal del objeto). En especial el adjetivo, el adverbio y toda clase de frases cuya función sea calificativa, constituyen los instrumentos lingüísticos privilegiados para dar cuenta de todas estas “propiedades” que el objeto posee morfológicamente o por atribución”. “Operadores tonales y articulaciones simbólico-ideológicas en la descripción”, LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 26.

más de treinta años en que fuera publicada, siga vigente en el repertorio de la literatura marginal, que se haya convertido en *best seller*, y que sus múltiples ediciones continúen circulando por recomendación de boca en boca.⁹¹

Durante la época en que la novela está ubicada históricamente, una idea fundamental consistió también en hacer de la identidad un tema central de la literatura, en este caso, la orientación sexual relacionada con el espacio; por ejemplo, un fragmento en el cual Guadalupe hace una retrospectiva acerca del agradecimiento a las mujeres que han forjado su vida es el siguiente: “Mi abuela, a quien debo, entre otras cosas, dos de los más hermosos regalos que recibí durante mi infancia: el amor por los libros y el saber que se es el ser más importante en la vida de alguien”.⁹²

En el siguiente capítulo presentaremos el desarrollo de la ciudad en el tiempo, en relación con *Amora*, y el uso de la descripción como uno de los recursos principales para contar la historia.

⁹¹ “Es la esfera de una realidad en la cual aparece el hombre no como ser social, pero tampoco como interioridad aislada e incomparable, pura y, consiguientemente abstracta, una esfera en la cual, como única realidad verdadera, se podrá construir una totalidad de sustancias y relaciones posibles; una esfera que deja nuestra escindida realidad y la utiliza sólo como trasfondo, en la misma medida en que nuestro mundo social dejó a sus espaldas el mundo de la naturaleza”. *Ibidem*. p. 403.

⁹² Rosamaría Roffiel. *op. cit.* pp. 44-45.

2. La novela

2.1. Levantar la voz

Amora se ha convertido en un libro importante porque, gracias a una actitud asertiva, la protagonista se mantiene con vida a pesar de haber vivido un gran amor que le habría costado la razón. Es una de las únicas novelas en su género que no termina en tragedia. La autora no tuvo que huir del país, como en el caso de *La muerte alquila un cuarto*, de Gabriela Rábago Palafox; o bien, *Infinita*, de Ethel Krauze, quien también tiene un desenlace un tanto dramático cuando la protagonista decide continuar con su rol heterosexual a costa de su felicidad.

Es importante mencionar que son pocas las novelas que se atreven a describir este universo desde tan agudo punto de vista; sin embargo, en esto radica su importancia y amplitud de horizontes y perspectivas, así como las múltiples lecturas que se pueden extraer de sus páginas, ya que cada lectura arroja nuevos datos histórico-culturales para recrear el universo de la ciudad descrita entre los setenta y ochenta.⁹³

Por otro lado, las metáforas que usa Roffiel para referirse a esta realidad pueden compararse hasta cierto punto con un escenario ideal; sin embargo, no llegan a desviar la atención durante la lectura porque hay una necesidad de saber cómo concluye la historia.

La descripción, en el caso del presente trabajo, es el recurso que nos ayuda a comprender a nivel morfológico y semántico cuáles fueron las herramientas de la autora para acercarnos a estos espacios.⁹⁴

⁹³ “En una escala general, la descripción puede definirse como expansión textual: la descripción pone en equivalencia un nombre y una serie predicativa, cuyos límites no están determinados *a priori*. La descripción es la puesta en equivalencia de los lugares y la serie predicativa que los desglosa, “enumerando”, ofreciendo “detalles”, glosa que “dura” más de cinco páginas”. LAP. *Teoría: La representación del espacio...*, *op. cit.* p. 20.

⁹⁴ “La descripción es la expansión de un repertorio léxico, ya que es una equivalencia entre una nomenclatura y una serie predicativa. Describir implica un acto analítico: la descomposición de un objeto en partes (descomposición morfológica) o en sus atributos (descomposición semántica). El tema descriptivo tiende a sintetizarse en un lexema, digamos casa, susceptible de estos dos tipos de descomposición: “paredes” (morfológica); “hogar” (semántica). Lo que distingue a la descripción de otras formas es

Se invita a leer la novela *Amora*, posteriormente la obra de Roffiel, y después continuar con la gran lista de autores mencionados a lo largo de la novela, autores que inauguraron algunas puertas por donde el feminismo comenzó su construcción, en un país en el cual el machismo está impregnado entre nuestras historias de vida.

Amora es una referencia para otros libros, los cuales hacen un testimonio de la realidad después de 1968, cuando varias generaciones pensaron que ya no habría lugar ni tiempo para sus ideales, mucho menos para construir nuevas formas de comunicarse. Quienes se acerquen a *Amora* tienen también que acercarse a las principales lecturas de la autora.

Para que el lector tuviera todas las herramientas para creer que la novela se desarrolló en un momento real, y que no se trata de mera ficción o invención de la autora, Roffiel escoge el recurso de la descripción.⁹⁵

Hay referencias escritas sobre los sitios de la novela en periódicos, básicamente, en ese aspecto pareciera que el mismo carácter un tanto anónimo pretende que las personas se acerquen a la colonia Condesa con el puro afán de satisfacer sus necesidades materiales; sin embargo, es notable que existan ciertos lugares preferidos por quienes requieren un escaparate, una actitud diferente a la de las personas que habitan realmente en los espacios de estas descripciones.⁹⁶

la tendencia a la serie: una puesta en equivalencia entre un tema descriptivo y una serie de partes o atributos”. LAP. *Teoría: La representación...*, op. cit. p. 12.

⁹⁵ “La descripción es una de las cuatro estrategias discursivas de presentación. Suele alternar con la narración e insertarse dentro del diálogo y el monólogo. Se puede ofrecer la descripción de lugares reales (topografía) o lugares imaginarios (topofesía). La descripción literaria tiende hacia la interpretación verosímil, y depende de cómo capta la realidad el autor. En las narraciones, se opone y alterna la descripción, ya que no implica el factor tiempo. Ofrece rasgos del espacio, y mediante el narrador, utiliza verbos que expresan acciones discursivas. Es una figura de pensamiento del orden de los metalogismos. Quintiliano fue el primero que consideró un tipo de descripción: aquella que hace imaginar lo descrito. Suele realizarse con base en trops, donde no sólo se informa acerca de cada acción, sino cómo se realiza. Es un “conjunto léxico metonímicamente homogéneo”, cuya extensión está vinculada al vocabulario del autor, y también se subrayan los nexos de la descripción con las convenciones de la época”. Vid. Helena Beristáin. *Diccionario de Retórica y Poética*. 7ª ed. México, Porrúa, 1995. pp. 137-139.

⁹⁶ “Una escena cotidiana ofrece cosas para ver, una escena descrita es un conjunto de signos para visualizar. Esta última es consecuencia del carácter lineal de la escritura. Las escenas cotidianas se establecen en nuestra memoria según nuestras percepciones, cada una forma un bloque homogéneo en el que las percepciones fragmentarias se apoyan unas a otras, de acuerdo con vínculos recíprocos. Las

Por ejemplo, en el caso de la pastelería *La Gran Vía*, es posible encontrar todavía los merengues que describe Roffiel. Para ella, es importante mencionar todas las delicias que se pueden encontrar en la colonia Condesa, porque es un libro que trata acerca de los deseos terrenales, reales, materiales. Se destacan los sitios que entonces estaban ‘de moda’, se recrean los espacios tal cual los lectores pueden observarlos en la actualidad, para darle mayor realismo a todo el discurso.⁹⁷

Por otro lado, la descripción en este tipo de novelas hace que los lugares tomen una dimensión especial, les sea otorgado un valor único.⁹⁸

Pocos escritores se atreven a exponer la realidad social a cambio de un poco de más reconocimiento y reedición de sus libros; sin embargo, gracias a esta novela identificamos los sentimientos de la protagonista hacia otros personajes, y comprendemos la relación con ellos, y su testimonio.⁹⁹

Existe la costumbre de hablar acerca de *Amora* como una novela X escrita por alguien X; también en internet existen referencias a ella que tienden a darle mayor importancia a Rosamaría Roffiel y su estilo de vida, o se habla de la novela de una forma tan abreviada que no despierta interés por leerla. Esto es lo que a las novelas contemporáneas les sirve para que no sean buscadas por nuevas generaciones.

No hay gran capital que no merezca una obra que la represente. La crítica ha convertido la representación de la ciudad en un lugar común de los estudios literarios; esto puede convertir la representación de las ciudades en un objeto al cual aproximarse desde lo referencial, lo que consiste en el simple recuento de monumentos, y en atribuirles un valor documental para comprobar cuáles

escenas descritas están gradualmente compuestas por una *sucesión* de signos”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 91.

⁹⁷ “En el otro extremo del espectro —el texto realista— el pacto de inteligibilidad se cumple —además de la mediación fundamental de la lengua— a partir de las síntesis o préstamos de las redes de interacción social, las relaciones económicas y políticas, así como las series históricas de una cierta época que corresponden a las del mundo del extratexto en un momento dado de su historia”. *Ibidem.* p. 10.

⁹⁸ “Se trata de lo *inteligible*, de aquella dimensión eminentemente analítica que caracteriza a la descripción, porque el “detalle”, en tanto que parte aislada del conjunto y la “enumeración” de todas las “particularidades” del objeto y de todas sus “circunstancias” son elementos analíticos que se traducen en un despliegue sintagmático, la descripción *analiza, descompone en una serie predicativa* que sólo se aprehende comprendiéndola”. *Ibid.* p. 18.

⁹⁹ “Una configuración descriptiva implica particularización, tanto por síntesis como por conformación; por otro lado, una metáfora produce una ilusión al generar espacios diegéticos imaginarios, hay una concordancia *nula* con los espacios del mundo real”. *Ibidem.* p. 99.

fueron los efectos de la modernización. Este es uno de los modos por los que el historicismo reduce las ciudades a escenario, o las convierte en un simple motivo literario.¹⁰⁰

Si hiciéramos una comparación entre las novelas *Manhattan transfer* de John Dos Passos, *La región más transparente* de Carlos Fuentes y *Amora* encontraríamos diferentes matices de lo que implica el desarrollo de una novela cuyo escenario principal consista en una ciudad; la novela de John Dos Passos es un breve retrato de cierto estrato de la sociedad que durante los ochenta se desplazó en la búsqueda de negocios a costa de la propia humanidad; describía ciertos estereotipos de aquella época para convencer a las masas acerca de desistir en la idea del sueño americano. En la novela de Carlos Fuentes, por otro lado, la ciudad es un espacio inmóvil en el tiempo, y se compone un poema de largo aliento en el cual estuvieran contenidos todos los lugares comunes y los contrastes que nos caracterizan. *Amora* no pretende constituirse como un largo poema dedicado a la ciudad utópica, decadente o inalcanzable, la autora ha utilizado todas sus herramientas literarias y periodísticas para describir la realidad de una joven en medio de la ciudad, además, con el particular punto de vista de quien está en la búsqueda del amor y el verdadero significado de la amistad entre mujeres.¹⁰¹

En este caso, la calidad de *Amora* se manifiesta en forma de literatura, razón por la cual es una obra fundamental. La capacidad de la autora para crear nuevas metáforas a partir de sus vivencias, nos lleva a comprender que cada instante descrito es medular para su construcción como metáfora de una forma de vida.¹⁰²

¹⁰⁰ Alex Matas Pons, *op. cit.* p. 13.

¹⁰¹ “Este trayecto isotópico segundo puede generar no sólo configuraciones descriptivas en interacción, sino una verdadera secuencia *paranarrativa* capaz de proyectar coordenadas espacio-temporales que transformen a la diégesis principal. Hemos llamado a esta dimensión *narración metafórica*, propiedad específica de algunos textos en los que la metaforización significa en dos niveles: la *manifestación* lingüística y la *organización* del texto”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 99.

¹⁰² “El proceso de metaforización, en todas sus fases, puede transformar e *in-formar* un texto narrativo tanto en su textura verbal (por medio de metáforas aisladas o hiladas) como en su estructura (la organización y articulación de las secuencias narrativas acusa en esos textos las mismas fases y relaciones del proceso de metaforización”. *Ibidem* p. 100.

Amora describe la continuidad de la vida; no necesariamente como quien hace un gran inventario con las palabras que conoce, sino quien realmente pone ante nuestros ojos los escenarios, comparada con otras novelas que concluyen con la separación definitiva de las parejas, el exilio o el suicidio.¹⁰³

Amora puede ser analizada desde muchos ángulos y puntos de vista, considerando que la autora se había formado principalmente desde el periodismo, pero también desde la lectura de autores representativos de la literatura iberoamericana. En algunos trabajos, como en la tesis de Marielena Olivera Córdoba, se ha tomado la novela como un referente obligado a partir del cual se ha investigado exhaustivamente sobre todas las novelas y cuentos publicados en español durante el siglo XX con el tema lésbico; pero no ahonda en la obra ni la valora académicamente.

Amora vio la luz en 1989, pero es una novela escrita y desarrollada por la autora desde años atrás. Cabe mencionar que para ella consistió en una labor doblemente ardua: no sólo construir un texto que lograra atrapar la atención del público, hasta entonces acostumbrado a la novela rosa donde los protagonistas fueran una pareja heterosexual, sino un texto que les ayudara a pensar sobre sus propias vidas: los espacios que entonces ocupaban y cómo han cambiado a lo largo del tiempo.

En estos espacios, pocos personajes femeninos dentro de la literatura mexicana han sido construidos con tal fortaleza y visión de futuro. En la literatura escrita por mujeres no abundan los casos que abordan las creencias, las ideas, o que cuestionen la educación como lo hace Roffiel. En la investigación preliminar de este trabajo encontramos una referencia escrita en un sitio, donde describen a la novela como una pieza menor, rosa y ridícula;¹⁰⁴ sin embargo, este tipo de comentarios en internet, (ocasionalmente en sitios académicos) sólo denotan la profunda ignorancia,

¹⁰³ “Esta tendencia al inventario marca una práctica textual que privilegia el despliegue sintagmático del saber léxico del descriptor, lo cual conlleva la ingenua idea de que un conocimiento de palabras equivale, necesariamente, a un conocimiento de “cosas”, y que, por lo tanto “decir bien” las cosas del mundo es “ponerlas ante nuestros ojos”; es dar un ‘fiel reflejo de la realidad’”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 20.

¹⁰⁴ Un ejemplo <http://cobayocondechiblogspot.mx/2004/12/amora-de-rosa-mara-roffiel.html>

desconocimiento, falta de sensibilidad y superficialidad funcional de una ideología androcéntrica que ha prevalecido a lo largo de las décadas.¹⁰⁵ El tema central de esta novela lo constituyen las mujeres y las relaciones a menudo llenas de violencia que pueden surgir en la ciudad, rodeada constantemente por el ruido, la inseguridad y la neurosis. Una gran cantidad de cambios mundiales han llegado tarde a nuestra ciudad; sin embargo, se ha tratado de que no parezca, por lo menos en el plano ideológico, que vivimos con gran ignorancia y retroceso; es decir, en una cantidad infinita de aspectos estamos rezagados con respecto a lo que en otros países se acostumbra, por ejemplo en cuestión de adelantos técnicos, sin mencionar la evolución de la sociedad.¹⁰⁶

Esta capacidad de descripción embona con nuestra realidad cuando la autora hace este tipo de comparaciones entre “lo que para todas nosotras es el mundo común y ordinario” y cuando tratamos de marcar las diferencias, que en realidad no son tan profundas, con quienes tienen una orientación distinta a la nuestra; por ejemplo, la escena en la cual la protagonista se dirige al Parque México con Claudia y se sientan sobre el pasto, Claudia se recuesta y pone la cara sobre el regazo de Guadalupe, quien le da un masaje hasta que se queda dormida, sigue acariciándole el cabello, Claudia duerme como veinte minutos. En esta escena se da una de las primeras confesiones de amor de Claudia a Guadalupe, razón por la cual la historia toma un curso diferente, este escenario del Parque México (no casualmente elegido) marca a toda la novela por el entorno descrito: árboles, plantas, pasto, perros, niños.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Cabe mencionar que de los más de cincuenta resultados depurados hasta la fecha, entre esa depuración se fueron justamente esas críticas escritas, principalmente, por la misma comunidad de varones gay. El presente hecho es importante ya que ahora se empieza a tratar con más respeto a *Amora*.

¹⁰⁶ “La técnica es muestra y evidencia de un tiempo específico, pero esta no llega al espacio mundial al mismo tiempo. Se crea en un momento determinado, como parte del proceso productivo, momento que marca su fecha de nacimiento, pero su distribución y por lo tanto su establecimiento en el espacio a escala mundial, se lleva a cabo a distintos tiempos, esta sería la edad de la técnica en un lugar específico” en Boris Berenzon, *op. cit.*, p. 53.

¹⁰⁷ “Los nombres, adjetivos y descripciones definidas constituyen los bloques de sentido elementales que construyen espacios diegéticos que “embonan” con otros en la realidad. Esta ilusión de identidad entre los nombres y las cosas es una identidad entre la composición semántica de un nombre, su campo semántico y la segmentación

Existen pocas novelas que hagan un recorrido dentro de esta ciudad; la formación de la autora como reportera facilita no sólo que describa los lugares,¹⁰⁸ sino que nos dé durante la narración el contexto de esos espacios mediante el resumen de las noticias que entonces la población escuchaba por la radio, la televisión y los periódicos: las crisis, las devaluaciones, el florecimiento del “gay set”, las desigualdades, los caprichos políticos, las violaciones a los derechos humanos, noticias extremas como el caso de Elvira Luz Cruz, llevado a la pantalla grande y titulado *Los motivos de Luz*, así como el proyecto de la Zona Rosa en su intento por consolidarse como “zona de tolerancia” y que desde entonces ya estaba ocupada por algunas oficinas de la policía. Como si se desplegara el mundo, podemos conocer estos lugares y tiempos por su descripción.¹⁰⁹

No se trata de una guía para turistas que destaque dos o tres sitios atractivos de una ciudad, sin que se percaten de las desigualdades que vive la gente de los lugares que visitan, Roffiel fue lo más precisa en cuanto a la fidelidad a la realidad, consigna lo que los medios de comunicación esconden a toda costa, las condiciones de las personas que viven en estos espacios.¹¹⁰

“Para los textos realistas, describir es creer que las cosas del mundo son susceptibles de ser transcritas, incluso escritas, a partir de un modelo preexistente. Este es el grado cero de la descripción,¹¹¹ el punto de fusión y

del objeto designado de otros discursos –que tiende a verbalizarse utilizando los lexemas del campo al que pertenece, como con “jardín”, cuyo campo incluye ‘árboles’. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 108.

¹⁰⁸ “Lo que contribuye a dar cohesión, y lo que marca los límites de una descripción, es el pantónimo, es decir, la permanencia implícita de la nomenclatura a lo largo de una descripción, y que es el tema descriptivo: El tema se enuncia al inicio de la descripción y se mantiene latente durante el desarrollo. Empero, en una descripción es natural que ese tema, enunciado al principio y latente en el desarrollo, aflore como menciones explícitas que refrescan la memoria del lector”. *Ibidem.* p. 23-24.

¹⁰⁹ “Las formas de percibir y conocer un objeto pueden aplicarse a una descripción. Si desde el saber aprendido conocemos las cosas, este modelo puede ser transpuesto a una descripción verbal, pero cuando este modelo organiza las partes de una descripción en una novela, la percibimos como “fiel” a la realidad, cuando a lo que es fiel es a los esquemas lógicos y cognitivos que median nuestra relación con el mundo”. *Ibid.* p. 15.

¹¹⁰ “Un sistema descriptivo crea una ilusión de realidad y oculta el trabajo que implica. Es una dimensión en el espacio de quien describe: el modelo de espacialidad describe con relación a un punto desde donde se significa la ubicación”. *Ídem.*

¹¹¹ “La mención explícita del tema descriptivo: “arquitectura” aparece como la introducción formal de la descripción, mientras que el anuncio de un nuevo tema constituye su clausura. Tras cada lexema que conforma a esta descripción, permanece

confusión entre la palabra y el mundo”. Si se tratara de comparar los espacios, encontraríamos que algunos no son ni la mitad de lo que fueron hace cuarenta años; sin embargo, al mismo tiempo la autora hace un esfuerzo por describir un entorno positivo dentro de tanto caos y desorden externo.¹¹²

Como novela, *Amora* se distingue por un léxico coloquial, cercano a la forma en la cual la generación joven perteneciente a un estrato socioeconómico medio-alto se comunicaba; de hecho es la forma en la cual hablaban las jóvenes de entonces la que causa verdadera gracia durante su lectura; mediante el uso de ironías, sarcasmos, burlas, parodias, metáforas, Roffiel describe las formas en las cuales se relacionaban entonces las mujeres.¹¹³

Cabe mencionar que no se ha dado a la novela el tratamiento de una guía de referencia de monumentos históricos. No nos interesa mencionar qué presidentes destinaron un presupuesto para alguna obra pública, que es lo que se destaca siempre en las placas conmemorativas, tampoco nos interesa precisar la fecha en la cual en cada espacio se colocó la primera piedra. En la novela las descripciones son personales y subjetivas.¹¹⁴

La autora parecería advertir a las mujeres que lean esta novela que prácticamente todo en ella parte de una realidad que se encuentra al alcance, tanto como las mismas diferencias entre mujeres que sus

implícita “la arquitectura”, que funciona como tema y como filiación semántica, operando como denominador: arquitectura doméstica. Esto es lo que da forma a la descripción. Hamon llama pantónimo a esta permanencia léxica a través de toda una descripción”. LAP. *Teoría: La representación...*, p. 24.

¹¹² “No obstante, lo que llamamos el rasgo distintivo de la descripción como práctica textual es su tendencia a la expansión, a ese hacer equivaler un nombre y una predicación. Un despliegue heterogéneo de particularidades y atributos, que procede por contigüidad o semejanza; sin embargo, mantiene una cohesión y coherencia semánticas”. *Ibidem*. p. 25.

¹¹³ “Así en un paradójico pero maravilloso lugar, a la vez cerrado e inmensamente abierto al mundo, el lector construye en su imaginación una compleja representación del espacio que lo invita a fijarse en el grado de elaboración, de trabajo textual que niega una adecuación a la realidad exterior sin que por ello pierda inteligibilidad; por el contrario, gana en profundidad y ‘poeticidad’”. *Ibid.* p. 18.

¹¹⁴ “Como en casi todas las novelas realistas, los objetos no aparecen en su discurso de forma ingenua, no son vistos con mirada simplemente testimonial, sino que, al contrario, tienen una carga significativa que la mirada descubre o añade. Por esta razón se explica que los espacios estén humanizados, que sean los personajes que se mueven entre objetos y los miran los que den testimonio de ellos, y se eludan las descripciones impersonales y objetivas”. María Teresa Zubiaurre. *op. cit.* p. 23.

contemporáneas no alcanzan a percibir. Su maestría radica en captar las cosas tal cual son.¹¹⁵

En *Amora* los espacios constituyen escenarios en los cuales se enmarcan los pensamientos de la protagonista, pensamientos que conocemos gracias a que constituyen la evidencia de que la autora nos está confiando el gran secreto, nos hace cómplices de la figura principal de la historia, mediante el uso de un narrador;¹¹⁶ es decir, en un espacio tiene que evitar a toda costa a los manoseadores anónimos de los camiones, en otro momento se da cuenta de que hay personas que no caminan por la ciudad, simplemente van de su casa al trabajo, del trabajo a su casa, y ya no tienen ese interés por salir a conocer nada, ya que sienten a la ciudad como una vorágine que no están dispuestas a padecer. Aunque es evidente que no es el modelo de narración en la novela, se consigna también otro tipo de narrador común en novelas más recientes.¹¹⁷

En esta alternancia de posiciones de la autora, podemos encontrar las diversas intervenciones que hacen las amigas de la protagonista cuando se encuentran juntas en los espacios comunes descritos: la hora del almuerzo, la cena, los fines de semana en los que salen a descansar, así como la forma en que tratan de que Guadalupe se aleje un poco de Claudia, dado el sufrimiento que ven en su amiga. Las descripciones, entonces, son la

¹¹⁵ “La conciencia actual comprende al tiempo como un irresistible, incesante y perpetuo movimiento, la actitud frente a lo bello equivale a la temporalidad. El artista ve la relación esencial, permanente y obsesiva de esta época con la transitoriedad. “Heroiza” el presente pues ambiciona una “belleza instantánea” que sólo puede darse irónicamente. ‘Imagina de otra manera y transforma, captando la realidad tal cual es’”. Alex Matas Pons. *op. cit.* p. 282.

¹¹⁶ “Lo sabe todo acerca del personaje (o los personajes); se separa de ella para ver, desde esta posición, los resortes más íntimos que la llevan a obrar. Como un demiurgo, ve los hilos que mueven la marioneta, lee en el corazón y en la idea de sus criaturas y nos coloca en disposición de conocer sus secretos más íntimos, incluso sabe, interpreta y nos dice las cosas que los mismos personajes no se atreven a decirse de sí mismos o a decir a los demás”. María Teresa Zubiaurre. *op. cit.* p. 31.

¹¹⁷ “El narrador sabe menos que los personajes porque se limita únicamente a describir lo que ve desde el exterior, a ser testigo ocular de los hechos. Es la posición del narrador naturalista o behaviorista del siglo XIX, reasumida de un modo aún más riguroso por algunas escuelas narrativas recientes con la intención de ofrecer una objetividad absoluta, un realismo total”. *Ibidem.* p. 34.

proyección de la forma de pensar de nuestra autora: todos los espacios, dentro y fuera del país, todas las posibilidades abiertas para la reflexión.¹¹⁸

La estructura de la novela responde a la pregunta: ¿cómo nos la cuenta nuestra autora? Utilizamos también el término discurso para referirnos al aspecto de ¿en qué orden sucede lo que cuenta? Recordemos que en gran medida, Rosamaría Roffiel refiere un tiempo pasado en el cual resume lo acontecido con Claudia, sobre todo en el último capítulo: “Vida nada me debes, vida estamos en paz”. En una primera impresión, las lectoras esperarían una historia gris en la cual la protagonista terminara suicidándose. *Amora* rompe ese esquema en el que se venían contando todas las historias de amor lésbico y nos da una vuelta al mostrarnos a una protagonista quien sale triunfante de la experiencia ya que ha aprendido a “no entregar todo en una relación”.¹¹⁹

Leer *Amora* implica que tengamos la ilusión de que estamos leyendo, en apariencia, una novela sencilla y rápida; sin embargo, cada palabra puesta en ella tiene un propósito especial, una intención de crear un efecto peculiar en quien la lee; en algún momento, la autora dice que “hay personas a quienes el parecer les cuesta el ser, y van por la vida llevando existencias que ni les gustan ni les satisfacen, pero viven así, tratando de que no se note tanto su malestar”. En este sentido, una de las invitaciones que hace Roffiel consiste en crear un poco de conciencia entre quienes se acercan a su obra, provocar un cambio, intentar que algunas personas busquen que su vida sea más agradable. Recordemos que toda esta ideología es parte de su discurso.

Volviendo a la definición de estructura: cómo cuenta Rosamaría Roffiel la historia; en qué orden sucede lo que cuenta, volvemos al tema del discurso

¹¹⁸ “La significación ideológica de esta descripción no se circunscribe en sí, sino que se proyecta al resto de la narración; de tal modo que esta descripción ideológica entra en relación de analogía con otras partes del relato. En el nivel local de la descripción es la redundancia semántica lo que genera la dimensión ideológica de un relato. Se insiste en que más allá de significar el mundo como un simple marco, la descripción es un imán de los valores simbólicos”. LAP. *Teoría: La representación...*, op. cit. p. 27.

¹¹⁹ “Si estamos de acuerdo en que la fábula no es más que uno de los componentes del texto, la consideración del otro componente del relato –el discurso–, que es el que le otorga su peculiar naturaleza, el que determina cómo lo recibimos, por qué produce los efectos que el lector percibe, etc., debería provocar la emergencia de una nueva manera de dramatizar”. Vid. José Sanchis Sinisterra, *Dramaturgia de textos narrativos*. Guadalajara, Ñaque editora, 2003. Serie Teoría (col. Pedagogía teatral) p. 32.

para encontrarnos con algunos hallazgos acerca de por qué cada frase es elegida con el tacto necesario para que comunique exactamente los estados de ánimo y las transformaciones por las cuales atraviesa la protagonista, cada frase que titula cada capítulo es una determinación de la transformación de Guadalupe.¹²⁰

Resumiendo lo expuesto en este apartado, concluimos que el espacio donde se desarrolla la historia es un lugar trabajado literariamente para crear el mejor escenario donde las reflexiones de la protagonista muestran la diversidad existente en la Ciudad de México.

En el siguiente apartado se presentará a *Amora* como un testimonio de la Ciudad de México de aquella época, entre 1969 y 1983.

2.2 Testimonio de una zona de la Ciudad de México

Hay un gran trasfondo histórico dentro de la novela del cual no se ha hablado a profundidad. *Amora* es uno de los primeros testimonios sociales, culturales y económicos que existen sobre la ciudad de aquellos días, su organización dotaba de cierta estructura a partir de la cual la sociedad de entonces construía su presente.¹²¹

Propongo un estudio sistemático de los espacios a través de la literatura, concretamente a través de *Amora*. Hasta este momento, los hallazgos dentro del presente trabajo corresponden a la realidad descrita en la novela, por esta razón, la novela debe estudiarse desde una perspectiva interdisciplinaria, que necesita, como todo el periodo, que se documente, se

¹²⁰ “La estructura une indisolublemente la forma y el fondo, lo que hace que la apariencia refleje la esencia; pero también pone en movimiento los elementos de la obra narrativa. La estructura aparenta ser estática por el sólo hecho de que la observamos completa, pero este todo no es más que una construcción. Una forma es tal porque le anteceden momentos de elaboración de cada elemento. En la realidad hay concepciones de las estructuras que se creen estáticas, pero el conocimiento humano siempre agregará otro elemento que modificará esa estructura que se creía inalterable”. Roland Barthes. *op. cit.* p. 100.

¹²¹ “El espacio se produce por el trabajo del hombre y en él queda acuñado el tiempo, por un lapso que corresponde con la transformación de las fuerzas productivas. Para producirlo se requieren los elementos para la reproducción social que demanda una organización tanto del tiempo como del espacio, a la vez, éstos imponen estructura, en tanto regularidad y configuración sobre las actividades y la propia vida de la sociedad”, en Boris Berenzon. *op. cit.* p. 51.

asiente y se estudie como parte de la construcción de la literatura mexicana; concretamente refiriéndome a una voz propia, venida del estudio de las mujeres para nuevas generaciones que se enfrentan a la construcción de su propia identidad, de su preferencia sexual, de su propio espacio de vida, de su tiempo y del testimonio que de todo esto resulte.

La importancia de los lugares en la obra y en la actualidad radica en que estos ayudaron en *Amora* a la construcción de una forma de hacer novelas, propia de Rosamaría Roffiel, que fuera un fiel testimonio de lo que ella observó en el momento específico en el cual decidió describir los lugares a detalle.¹²²

Optar por la libre decisión de no casarse, optar por no tener hijos ni convertirse en niñeras de los más pequeños de la familia, optar por irse a vivir a una ciudad como la entonces Ciudad de México, trasladarse todos los días en el transporte público y tolerar la completa intrusión en el espacio íntimo, convivir con casos de mujeres violadas, asistir a juzgados donde las mujeres resultaban culpables de sus propias violaciones: todo esto era y es todavía para cualquier mujer en esta ciudad, una cotidianidad arbitraria, por esa razón Rosamaría Roffiel construye un testimonio con la publicación de su novela. Tal como asevera Luz Aurora Pimentel:

Esta suerte de excrecencia pseudodiegética no es del todo arbitraria, aunque lo parezca. De hecho, tiene una motivación tanto narrativa como lingüística. En el nivel narrativo de la descripción, proyecta un espacio mítico significante que domina al de la realidad cotidiana *in*-significante. La creación misma de este espacio mítico es índice de la búsqueda de una realidad plena de sentido y necesaria que niegue lo accidental y arbitrario de la cotidiana". "La metáfora en la proyección del espacio diegético."¹²³

Para la actual comunidad lésbica, la novela constituye un testimonio, es decir, en ella están descritas las formas en que la nueva ideología

¹²² "Describir es construir un texto con características propias, es adoptar una actitud frente al mundo: es creer en lo discontinuo de la realidad, en su descriptibilidad. Describir es creer que las cosas son susceptibles de ser escritas a partir de un modelo preexistente; es hacer irrumpir una palabra con vocación de espejo en el mundo de lo no verbal; es aspirar a la máxima ilusión de realidad: hacer creer que las palabras son las cosas. Ilusión: "consiste en poner un objeto a la vista, y darlo a conocer por medio de los detalles; cuando la exposición del objeto es tan vívida, tan enérgica, que de ella resulta una *imagen*, un cuadro". LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* pp. 16-17.

¹²³ *Ibidem.* p. 102.

desarrollada en otros países comenzaba a llegar lentamente hacia los estratos más altos y jóvenes de la sociedad de esa generación, y cómo fue filtrándose esa información hacia los estratos medio-altos; además todos los referentes espaciales poseedores de un nombre propio tienen una carga cultural única, evocada por medio de su sola enunciación a lo largo de la novela. Un nombre propio que:

Identifica, se llena de significación. Existen nombres que identifican a una ciudad; los relatos y la interacción social ha llenado estos nombres de significación cultural y enumeración. Un nombre es “un signo voluminoso, henchido de un frondoso sentido puesto que uno lo despliega como lo hace un recuerdo: la reminiscencia”; esto temporaliza el espacio en términos de una descripción.¹²⁴

Por estos elementos anteriores, la comunidad lésbico-gay se ha identificado plenamente con la novela y constituye un testimonio de lo que fue la construcción de diversos grupos sociales en la ciudad, quienes se hacen presentes hasta ahora en sucesos tales como la incorporación del matrimonio entre parejas del mismo sexo en México, con el apoyo del Gobierno Federal; cambios en el tiempo y en el espacio, ya que la tolerancia atrae mayor turismo extranjero hacia esta ciudad.¹²⁵

Amora es una semblanza de la Ciudad durante la década de 1970. La novela posee el valor testimonial que en cada capítulo fue desarrollando Rosamaría Roffiel a partir de sus estudios, su experiencia de vida, su formación en el ámbito periodístico, su conocimiento de la historia de la Ciudad, la construcción de los escenarios que están plasmados a detalle en cada una de las páginas.

Cómo se organizan económicamente las personas que comparten estos espacios, qué estilos de vida tienen, se trata de grandes familias que se tornan insoportables en un pequeño departamento o se trata de mujeres

¹²⁴ “Modos de representación...” en LAP. *Teoría: La representación...*, op. cit. p. 13.

¹²⁵ “En el propio espacio se experimenta la existencia de relaciones mutuas y complejas entre la sociedad y el espacio, y entre los procesos sociales y las configuraciones espaciales. Configuraciones que conllevan las actividades que han requerido las distintas formas de producción. Es en este sentido que se explica cómo cada actividad tiene un lugar propio en el tiempo, y, un lugar propio en el espacio”. *Ibidem*. p. 52.

quienes han preferido vivir solas, a sufrir una vida rodeadas de personas de quienes tienen que cuidar.

Esos aspectos que en ningún libro de historia son contemplados, justamente son los que me interesa encontrar en este tipo de novelas, ya que por su mismo carácter diverso enriquecen nuestra visión de mundo y nos advierten acerca de una realidad muy cruda.¹²⁶

Decidir incluso, como se menciona también en la novela, si se atreverían a denunciar un caso de violación o preferirían encerrarse en sus casas y tratar de ocultar lo ocurrido ante la sociedad. Toda esta toma de decisiones requería un amplio valor y una fuerte carga emocional e intelectual que iría gradualmente provocando un cambio entre la sociedad.¹²⁷

En cuanto a los habitantes, mencionemos que en el sitio de internet de videos *youtube*, se encuentra una serie de tres entrevistas realizadas a algunos habitantes de la colonia Condesa, algunos representantes en su mayoría de las colonias que integran a dicha zona dan testimonio de que en cierta época la demarcación comenzó a poblarse de extranjeros, principalmente eran quienes venían de América Central y Sudamérica, así como quienes llegaron del exilio político. Esta condición de ser un espacio poblado por individuos con múltiples formas de pensar y ser daría esta

¹²⁶ “Cuando el antropólogo Lewis estudió el pueblo de Tepoztlán, Morelos, en 1940, encontró que las relaciones distaban de la imagen de armonía que había descrito veinte años antes otro antropólogo, Redfield; para quien la comunidad era el espacio de las relaciones cercanas donde se tejían las solidaridades humanas más fuertes. Lewis descubrió la gama de conflictos dentro del hogar y entre vecinos y facciones del pueblo. Durante años documentó constantes envidias, rencores, discordias, pleitos entre vecinos que no respetaban los linderos, acusaciones, pugnas, peleas por la defensa de la honra familiar depositada en las mujeres, y una gran propensión de los maridos a golpear a sus esposas”. *Vid.* Soledad González Montes, “Las mujeres y la violencia doméstica en un pueblo del valle de Toluca (1970-1990)” en *Historia de la vida cotidiana en México*. Pilar Gonzalbo Aizpuru dir. T. V, Siglo XX. Campo y ciudad, vol. 1. Aurelio de los Reyes (coord.) México, FCE/Colmex, 2006. p. 341.

¹²⁷ “La clase media se expandió culturalmente. Muchas mujeres, para fines de sexenio, habían afirmado el movimiento feminista que seguía muchos pasos dados poco antes en Estados Unidos y Europa. En los sesenta, en una parte de la izquierda predominaba el machismo-leninismo. Los jipis dieron por sentada la absoluta igualdad en los sexos, aunque se dio mucho sexismo entre ellos. Las luchas feministas avanzaron en Francia y Estados Unidos, y en los setenta aparecieron las primeras feministas mexicanas, sobre todo en el medio intelectual, o provenientes de la contracultura. A pesar del inevitable carácter ideologizante que también tenía el movimiento, cada vez era mayor la conciencia de los derechos de las mujeres”. José Agustín. *op. cit.* p. 219.

sensación de fragmentación y heterogeneidad que son parte de estas zonas, espacios moldeados por sus habitantes y su estrato socioeconómico.

Esta ciudad dentro de nuestra novela es un espacio cambiante, fragmentado, es un sitio atravesado por sus cuatro puntos cardinales y a pesar de todo desarrolla su actividad en el centro, es un lugar donde la realidad supera a la protagonista y la lleva a dar testimonio de lo que ocurría en las calles, es un espacio donde se han borrado los cortes y sólo se lee un discurso continuo. La parte de la ficción, como bien lo advierte nuestra autora, puede dejarla para las revistas, la televisión y las películas.¹²⁸

En cambio, *Amora* se construye con su espacio, al estar ubicada en una ciudad que, a pesar de encontrarse dentro de una novela literaria, pertenece y es fiel testimonio de nuestra cotidianidad.

Ese espacio es el mismo y otro. El mismo, porque el discurso crea una relación autorreferencial: una ciudad descrita interactúa con los personajes y los acontecimientos que en ella ocurren. Aun cuando esa ciudad tenga un referente extratextual, dentro del universo diegético el referente acaba siendo la ciudad descrita, en primer lugar, y en segundo, el referente extratextual. De este modo tiene un referente que hace que la reconozcamos. Es otra, sin embargo, cada vez que se añaden particularidades, obligando al lector a recomponer la imagen de esa ciudad y su significación en el relato.¹²⁹

En este aspecto, *Amora* posee un gran valor literario, artístico, antropológico, cultural e histórico, ya que son pocas las obras mexicanas que vinculan de una forma tan estrecha a la ciudad real, en el sentido de quienes conocemos los antecedentes que le dieron forma desde la década de 1970 hasta nuestra fecha. Esta recreación literaria de la ciudad equivale a un documento que tendría que ser una referencia obligada para la construcción de una versión de su historia entre 1970 y 1983, cuando ya entonces se

¹²⁸ “Para un buen número de novelistas, el pasaje descriptivo existe antes de la narración. El texto recupera e inserta un texto anterior, la “ficha” del escritor quien ya ha reunido los materiales para su novela. El problema de la inserción de un pasaje descriptivo se halla vinculado a la costumbre de escritura y composición de un texto, un problema análogo a la inserción de una “cita” o un “discurso anterior” ya construido. Se trata de juntar y pegar textos, haciendo lo posible por borrar y disimular las suturas”. María Teresa Zubiaurre. *op. cit.* p. 51.

¹²⁹ LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 22.

hablaba hasta del virus del sida que apenas comenzaba a reportarse en otras regiones del mundo.

No somos los únicos, claro está. El mundo se cimbra igual. Creo que, esta vez, ni siquiera Suiza y Costa Rica logran salvarse. En Estados Unidos y en Europa se habla de una nueva enfermedad incurable que ataca el sistema inmunológico y que –según los gringos– afecta solamente a los hombres homosexuales, a los haitianos, a los drogadictos y a los hemofílicos. Qué raro que sólo a ellos. En México, no se ha reportado ningún caso.¹³⁰

Amora es una novela mexicana que vio la luz en 1989; desde entonces ha sido muy leída por la comunidad lésbica de nuestra ciudad; como se ha dicho, su protagonista, Guadalupe, es una mujer irreverente y su personaje desata una gran polémica al interior de la novela, sin que por ello la obra pierda su sentido de realidad. Es una novela importante porque se trata de un testimonio autobiográfico, su protagonista se afirma como feminista autónoma e inaugura con esta definición una nueva generación de militantes: las mujeres lesbianas, quienes en un principio, al interior de los movimientos feministas, tomaban las mismas banderas por la despenalización del aborto y la condena por violaciones, y por otro lado, se reconocían abiertamente como parte de un nuevo grupo de mujeres que asumían su amor por otras, y que sólo en la ciudad podían encontrar su espacio.¹³¹

El resultado fue justamente que dada la formación periodística de nuestra autora, *Amora* se convierte en un testimonio acerca de una peculiar forma en cuanto a estilos de vida de aquél par de décadas: los setenta y los ochenta.

En el último capítulo de este trabajo ofrecemos algunos detalles de estos espacios que rodean a la novela, así como el análisis a detalle de cada uno de los sitios.

¹³⁰ Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 184.

¹³¹ “En las últimas décadas se ha asistido a una apertura de espacios para los grupos minoritarios (por el diferencial estructural de poder construido a partir de las diferencias de género), pero son lugares dominados en su mayoría bajo una lógica comercial. Existe un nuevo discurso de tolerancia construido no por concesión de los grupos en el poder, sino por la propia lucha de éstos, pero la dominación se ejerce a través de otros mecanismos. El discurso cambia, el ejercicio de poder no”. “Espacio público en disputa: un acercamiento teórico” en Boris Berenzon. *op. cit.* p. 70.

3. El breve espacio

El enfoque positivo de la novela tiene relación con sus escenarios, se trata de espacios idílicos que aún existen, pero que se han transformado en sitios de comercio o entretenimiento meramente familiar.¹³² Rosamaría Roffiel describe espacios importantes de la Ciudad en los cuales se desarrolló un fuerte movimiento cultural, como las colonias Condesa, Roma, o sitios como Chapultepec, Paseo de la Reforma, Zona Rosa, diversos escenarios donde la tolerancia y el respeto son parte de la forma ideal de convivencia entre sus habitantes, de 1970 a 1989.¹³³

En ese sentido, los escenarios en los que se desarrolla la novela son importantes ya que actualmente, aunque permeados ampliamente por el consumismo y la mercadotecnia, se trata de espacios en los que se practica la tolerancia a diversos grupos multiculturales, como los extranjeros, los adultos mayores, los niños, personas de diferentes estratos socioeconómicos, homosexuales, lesbianas, transexuales, travestis, transgéneros, bisexuales; todos tratando de convivir en los mismos espacios con respeto y tolerancia, todos descritos e incluidos en la obra de Roffiel por medio de la metáfora.¹³⁴

Además los escenarios de la novela tienen un valor social ya que se trata de espacios que aún permanecen con vida en la historia de la ciudad y que han forjado un entorno cotidiano durante varias generaciones; a partir de

¹³² “Debido a esa forma sucesiva y gradual de la representación verbal, cada lugar, cada objeto es constantemente modificado, reinterpretado conforme se añaden particularidades. Nunca se describe un lugar, un objeto o una persona una sola vez. La temporalidad obliga a descripciones recurrentes, focalizadas en algún detalle; esta recurrencia modifica el lugar, es su memoria, su pasado: la evolución temporal del relato conlleva la transformación y reinterpretación del espacio, del escenario”. LAP. *Teoría: La representación...*, op. cit. p. 22.

¹³³ “Ahora bien, en el espacio-tiempo que define al mundo narrado se desarrolla la acción y ocurren en él los acontecimientos que se van tramando en una configuración que acusa una orientación temática intencional. Como bien lo muestra nuestra experiencia de lectura, un mundo de ficción se consume y se consume en el tiempo. Así, la realidad narrativa de cualquier relato está centrada en el tiempo”. *Ibidem*. p. 10.

¹³⁴ “Examinando de cerca estas capacidades de significación sintética y de iconización verbal que posee la metáfora, hemos de definirla no como un simple fenómeno de *sustitución*, sino como una *interacción* semántica; no como una modificación de sentido, local y localizable, sino como un verdadero proceso que perturba y transforma la significación total del enunciado o texto en el que aparece”. “La metáfora en la proyección del espacio diegético” *Ibid.* p. 92.

esta identificación se va trazando una identidad¹³⁵ por parte de quienes vivimos en esta ciudad; a partir de los que aún se conservan podemos contemplar la historia de esta metrópolis, la cual, a manera de novela, adquiere un valor trascendental en cuanto a la memoria de quienes vivimos muy cerca de los sitios que describe Roffiel.¹³⁶

Los espacios que están representados dentro de *Amora* están descritos como sitios de tolerancia, como lugares que han dado, a lo largo del tiempo, cierta apertura al movimiento lésbico-gay dentro de la Ciudad de México. Las colonias Roma, Condesa, Anzures, algunos espacios particulares de la Delegación Miguel Hidalgo, lugares recién conquistados por el dinero nuevo durante la época en que es redactada la novela, como Satélite, el Desierto de los Leones, Cuernavaca, o Coyoacán son espacios que en la actualidad destacan por su apertura hacia diversas personalidades y estilos de vida: los extranjeros, las mujeres que viven con sus amigas, las parejas de mujeres, esto es lo que otorga a dicho contexto su plusvalía, por encima de otras zonas de la ciudad en que el poder adquisitivo es menor. Esta colonia se convierte en la zona ideal para vivir en la cosmovisión de Roffiel.¹³⁷

El problema de investigación que nos planteamos es el siguiente: ¿los espacios en *Amora* se describen como sitios libres y variados, y por eso la autora los presenta como espacios de tolerancia, o sólo son un marco espacial narrativo sin más interés que el testimonial?

Ante dicha pregunta exponemos la siguiente hipótesis: contra la idea de que la formación periodística de Rosamaría Roffiel la llevaría en *Amora* a

¹³⁵ “En la plaza se manifiestan otros arquetipos como el de la gran madre o la Tierra, que nos remite a la fuente de vitalidad y a lo terreno. No es una coincidencia que acostumbremos llamar “Mi Tierra” al lugar donde nacimos. La Madre Tierra es vital en nuestro desarrollo emocional. Tectónica y agrícola, es el espacio para señalarnos nuestro origen, cobijarnos, dotarnos de raíces, proporcionarnos identidad, y recordarnos a la Tierra que nos alimentó y a la que retornaremos”. “La gran madre” en Anthinea Blanco Fenochio. *op. cit.* p. 178.

¹³⁶ “En el tiempo se construye un espacio discursivo, un relato está inscrito en un espacio que informa sobre los acontecimientos de ese mundo ficcional; lo narrado está inscrito en un espacio descrito, así, es una de las múltiples formas de temporalización”. *Idem.*

¹³⁷ “Hacer metáforas” implica poder *ver* semejanzas, presentar “una idea bajo el signo de otra idea *más impresionante* o más conocida, que se liga a la primera por analogía”. Su aspecto cognoscitivo, el valor sensorial, es un mecanismo estilístico de intensificación”. LAP. *Teoría: La representación...*, p. 97.

plasmar espacios sin significado especial, encontramos que al presentar a la Ciudad de México la describe como un lugar variado, libre, por eso es actualmente considerada como un gran lugar de tolerancia y diversidad.¹³⁸

El objetivo general de este trabajo consistió en demostrar que Rosamaría Roffiel presenta distintos escenarios de la ciudad como grandes espacios de libertad y tolerancia, para conseguirlo, primeramente hicimos una lista detallada, después trazamos una ruta cercana al recorrido que hicieron los personajes; visitamos cada uno de los espacios; logramos un acercamiento con las personas quienes actualmente los ocupan; los fotografiamos y filmamos para documentar el paso del tiempo y los diversos cambios que han tenido; documentamos históricamente el origen de tales lugares; establecimos una relación entre el origen cultural con su aparición en la novela; analizamos la relación entre su historia y su importancia en la actualidad, y por último, demostramos la importancia cultural de la novela a partir del análisis.

La significación del espacio en el seno de la novela puede abordarse desde tres perspectivas distintas, según se considere el espacio en relación con el autor, el lector o los demás elementos constituyentes del relato. Estas perspectivas, aunque con frecuencia se mezclan y combinan en la práctica del análisis, pueden, no obstante, servir de hipótesis a un trabajo de investigación.¹³⁹

En la hipótesis propuse que existe un espacio del cual no se ha hablado a profundidad entre los ensayos que existen sobre la novela: la Ciudad de México posterior a 1968, hasta 1983, fecha mencionada dentro de la novela como parte del final de este ciclo en el cual se desarrolla la historia.

Es poco lo que se ha dicho con respecto a este periodo en general, ya que la Nación y sus diversos gobiernos trabajaban con objetivos totalmente diferentes a los que la población joven contemplaba. La vida se encarecía conforme la sociedad crecía en número y en áreas pobladas dentro y fuera de la ciudad.

¹³⁸ “Definiremos esta forma de textualidad que llamamos descripción como el despliegue sintagmático de los atributos y partes constitutivas de un objeto o lugar nombrado, así como de las relaciones que guarda con otros objetos y lugares en el espacio y en el tiempo”. *Ibidem.* p. 12.

¹³⁹ María Teresa Zubiaurre. *op. cit.* p. 25.

Como objetivo propuse el estudio de estos espacios como parte de la construcción de nuestro texto. La autora expone los grandes contrastes que los caracterizan en cuanto a los estratos económicos y su desarrollo dentro de la dinámica de las colonias y delegaciones. Es importante distinguir cuando los gobiernos se preocupan por mejorar sus condiciones, si es sólo por dar una impresión diferente a la mirada extranjera.¹⁴⁰

En cuanto al método partí del análisis de estos espacios y su vinculación con la realidad formal que en aquellos años ha quedado consignada en archivos históricos, así como el retrato que Roffiel ejecuta de estos espacios públicos. Qué tanto se asemejan a la realidad que entonces se vivía, en qué medida se alejan de ella, qué tan objetivo fue su punto de vista al retratarla con herramientas propias del periodismo y la literatura, y si los recursos usados realmente ayudan a nuestra comprensión acerca de en qué consiste realmente la relación entre dos mujeres.¹⁴¹

Se trata de una ciudad llena de incongruencias y desorden, desubicada con respecto a las formas de pensar y organizarse de los países de primer mundo, ordenada de acuerdo con la lógica senil y la ignorancia que han aquejado a varias generaciones de gobernantes.

La colonia Condesa está repleta de lugares antiguos, donde la gente prefiere que muchas cosas no cambien: la forma de elaborar las cosas, la presentación, el mobiliario, las fachadas, sus colores..., da la impresión de que son lugares que a menudo tienen cierta restauración, pero tratando de conservar la misma imagen que tenían hace cincuenta años. Al día de hoy se trata de lugares muy parecidos a lo que describe Roffiel, a excepción de que ahora son ocupados por más personas que antes; por ejemplo, describe que

¹⁴⁰ “En la lógica del sistema, las grandes ciudades luchan por mantener la supremacía (o una posición destacada) en una o varias de estas ramas, pues eso las convierte en polos de atracción de capitales y las hace centros de poder. Si se analiza, se verá que la lucha por la hegemonía es más importante que entre los bloques económicos o geopolíticos. En realidad, las luchas entre estos bloques se dinamizan gracias a las metrópolis”. Ricardo López Santillán. *op. cit.* p. 57.

¹⁴¹ “Como su nombre lo indica, este modo retórico-discursivo es *hilado*, es decir, sintagmas metafóricos alternan con los no metafóricos, con el predominio de estos últimos, ya que son los que establecen el contexto principal que ha de orientar la decodificación y revaloración de los sintagmas metafóricos, con objeto de producir un sentido racionalmente satisfactorio”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 101.

en cierta parte del Parque México las personas podían recostarse en el pasto y tomar una breve siesta.

Es importante el conjunto de estos lugares porque llegamos a identificarnos con ellos. El parque, sus alrededores, la pastelería, la nevería, la taquería, todos ayudan a que un visitante adquiriera cierta noción del lugar y pueda relacionarlo con las actividades que se realizan de manera natural, instintiva; espacios para convivir con la naturaleza, espacios de tranquilidad amplios en medio de la gran ciudad, sin caer en la depresión o el estrés permanente.¹⁴²

Espacios con una cierta tranquilidad, en los cuales todavía es posible la convivencia con la naturaleza, la vida en general que, por medio de las metáforas usadas por la autora, se convierten en iconos de cada una de estas colonias.

Agua de luna, fresca, con puntos de plata. Sábana de encaje. Sudario de luz. Lecho de nácar. Dos mujeres. Dos. Cara a cara en este juego irreplicable que es el amor. Fiebre de deseo, canción de una voz. Saeta que se acerca, dulce rumor. Dejo que la tarde te desnude, que consagre tu piel. Tú, te ofreces como flor, como ola gigante. ¡Qué deseos de besarte! Pero sólo te veo y te veo... y no me atrevo a tocarte.¹⁴³

Concretamente hablando de autoras, hay quienes se han dedicado en exclusiva a la novela, como Ethel Krauze¹⁴⁴ o Gabriela Rábago Palafox,¹⁴⁵ otras a la poesía, como Rosario Castellanos,¹⁴⁶ otras pocas al ensayo, como

¹⁴² “El acelerado crecimiento de nuestras ciudades y la agitación de la vida urbana actual generan tensión y sumergen al ciudadano en el anonimato. Los agudos problemas sociales, demográficos, económicos y políticos característicos del México de hoy, provocan un sentimiento de inseguridad, malestar y desamparo, así como la sensación de impotencia que inevitablemente tiene un efecto depresivo”. “Epílogo” en *Ibidem*. p. 185.

¹⁴³ “Seguramente así aman las diosas” en Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 85.

¹⁴⁴ *Infinita*, una novela cuya protagonista entra en una relación lésbica con una amiga, a quien finalmente abandona porque no puede asumir una identidad acorde con sus valores. *Vid.* Ethel Krauze. México, Cal y Arena, 1992. 455 pp.

¹⁴⁵ *La muerte alquila un cuarto* es una novela realista que gira en torno al asesinato de una chica lesbiana a quien le cae un petardo mientras cruza un patio. En la trama se aclara que en realidad se trató de cualquier caso relatado en la prensa amarillista.

¹⁴⁶ Encontré recientemente un fragmento del *Kinsey Report*, en el cual se trata el tema lésbico como un recurso creativo de la autora. *Vid. Poesía no eres tú*. México, FCE, 2004, 353 pp.

Martha Lamas,¹⁴⁷ muy pocas al teatro.¹⁴⁸ Rosamaría ha desarrollado ambas facetas de poetisa y novelista.¹⁴⁹

Las relaciones que propone *Amora* no se contraponen con su verosimilitud estética. Roffiel menciona durante la novela que “nacer mujer y vivir en esta ciudad es una de las últimas pruebas que debe pasar un ser humano para llegar a elevadísimos planos del espíritu”.¹⁵⁰ Sólo quienes hemos vivido en una ciudad como la nuestra sabemos que efectivamente, es bastante difícil llevar una vida tranquila acorde con nuestros gustos, con nuestros deseos.¹⁵¹

Amora es una novela en la cual el tratamiento que se da de los espacios culturales es primordial, considerando que la autora es originaria de Veracruz y que para ella fue importante que al cumplir su mayoría de edad pudiera trasladarse a esta ciudad, y a partir de ese conocimiento hiciera un retrato, utilizando descripciones de numerosos espacios culturales.

Se trata del lapso entre 1983 y 1989, cuando se llevó a cabo una restauración del Museo Nacional de Arte, el café en el interior de la Casa de los Azulejos se convirtió en un centro de reunión cultural, Chapultepec tuvo un gran auge turístico, la zona del Valle de las Monjas, del Desierto de los Leones, era un lugar sobre el cual se llamaba la atención debido a su ecocidio, el trayecto entre el Monumento a los Niños Héroe y el Zócalo, a lo largo de Paseo de la Reforma, se convirtió en la sede ideal de las

¹⁴⁷ Martha Lamas dirigió la revista *Debate feminista* durante muchos años, sin embargo, su público objetivo fue una élite, con cierta cultura que lograra comprender el complejo discurso feminista académico.

¹⁴⁸ Poseo en este momento como referencia al teatro la obra *Lunas* de Sabina Berman. Cabe mencionar que son varias las autoras que han escrito teatro con temática lésbica, pero no profundizo aquí en este género ya que el teatro se ciñe a sus propias normas estructurales.

¹⁴⁹ Los principales libros de Roffiel son la novela *Amora*. Raya en el agua, 2008, 191 pp., el poemario *Corramos libres ahora*. Prensa editorial Lesvoz, 2008. 104 pp., y la antología de cuentos *El para siempre dura una noche*, Hoja Casa Editorial, 2003, 139 pp.

¹⁵⁰ Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 96.

¹⁵¹ “Existen ciudades que por actividad preponderante tienen vocación financiera, o son polo de innovación industrial o tecnológica (telecomunicaciones, biotecnología, *software*, manipulación genética, bioquímica o tratamiento de residuos), incluso son nicho de producción cultural o servicios turísticos. Estas son actividades económicas que hoy generan más valor. Las metrópolis sede de una o más de estas actividades, poseen una hegemonía de mercado, o incluso de decisiones globales”. Ricardo López Santillán, *op. cit.* p. 69.

manifestaciones políticas, y Plaza Satélite se convertiría en el primer centro comercial más grande de la periferia.

Acaba de salir un sol tímido, tibio. Vamos enlazadas hasta las últimas consecuencias. A veces nos miramos a los ojos, comentamos algo, o nos quedamos calladas. No tenemos prisa. Paseamos desde el Metro Chapultepec hasta Nuevo León, en la Condesa. Justo en la esquina con Michoacán sentimos hambre y nos detenemos. [...] Acabamos de comer y nos dirigimos al Parque México.¹⁵²

La colonia Condesa, con algunos de los lugares más importantes: el Parque México, los cafés, restaurantes, taquerías, pastelerías, panaderías; el centro de Coyoacán, la calle Francisco Sosa, también la colonia Anzures y sus restaurantes: la vida cultural en la ciudad tuvo un gran escenario y auge durante el periodo posterior a 1968, cuando se creía que el cambio tendría que empezar entonces por la vida personal de los mexicanos; Roffiel cita todo este porvenir que nos deparaba el futuro comparándolo con quien debe continuar caminando hacia adelante.¹⁵³

En esta ciudad se encuentran las oficinas principales de los centros informativos de toda la república: periódicos, revistas, noticieros, sitios de internet. En esta ciudad se concentra la mayor cantidad de especialistas en todas las ramas laborales y por esta razón la competencia es constante. En esta ciudad se encuentran las principales universidades de toda la República, las bibliotecas con los acervos más completos, la mayor cantidad de museos, de sitios históricos; por esta gran estructura es que el tiempo transcurre a otros ritmos.¹⁵⁴

¹⁵² Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 68.

¹⁵³ “Por ser una síntesis de configuraciones descriptivas en potencia, la metáfora es una elevada concentración semántica particularizante, lo cual permite sentidos sensoriales intensificados. De este modo se podría dar cuenta del valor icónico de la metáfora a partir tanto de la estructura paradójica de la semejanza como de configuraciones descriptivas potenciales inherentes al proceso mismo de la metaforización”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 98.

¹⁵⁴ “Al transformarse las técnicas y la producción, se marca una manera específica de apropiación de la naturaleza, señalando el dominio entre el sujeto y el objeto resultante. Objetos entre los que hay que tomar en cuenta el espacio de tiempo del proceso, el cual define el nuevo tiempo social. Un tiempo que se alarga o reduce de acuerdo con el compás de la estructura espacial, producto del modo de producción y la técnica”. *Ibidem.* p. 54.

En esta ciudad se da el mayor consumo de recursos naturales de toda la República. Por el gran bullicio e historia que la caracteriza, Roffiel la elige como escenario principal de su novela.

Cabe especificar que cuando estos espacios adquieren una dimensión en la novela; por ejemplo cuando describe la escena en que Guadalupe y Claudia están frente al paisaje boscoso de la cañada, al centro de La Herradura, toda la atmósfera se convierte en un espacio idílico, es exactamente esta capacidad de transformar lo real en textual lo que impresiona durante la lectura.¹⁵⁵

—Cuéntame de cuando descubriste que podías amar a las mujeres. Estamos en la cama de Claudia, frente al paisaje boscoso de una barranca. Acabamos de hacer el amor. Yo la aprieto entre mis brazos, y ella se deja querer. —Ya te lo conté... Además, eso fue hace mucho. —Por eso, ¡cuéntame! Yo no te conocía entonces. —Bueno, ahí va: “Había una vez una princesita...” — ¡Amora, no seas payasa! —Está bien, está bien, pero sólo desde que me fui a Cuernavaca con una compañera de trabajo y, en un momento dado...¹⁵⁶

Se evidencia en estos recorridos este deseo de trascender, el que nos lleva a realizar rituales de renacimiento, por ejemplo, el ritual que se lleva a cabo año con año en el Zócalo para conmemorar el 15 de Septiembre.¹⁵⁷

Los lugares, los espacios, son reales y se integran a la trama: el restaurante donde las protagonistas se dan cita para platicar y dar fin a su relación formalmente, el cual todavía existe, *Fanú*, en la calle de Leibnitz en la colonia Anzures; un restaurante en Coyoacán¹⁵⁸ conocido como *Los Geranios*, que ya no existe, así como la calle de Francisco Sosa, (una de las

¹⁵⁵ “La metáfora tiene la peculiaridad de proyectar espacios diegéticos no reales, aunque con un valor icónico mayor que el de los otros; más aún, dada la compleja interacción entre los dos contextos, la metáfora propone un espacio estereoscópico imposible que anula la distancia, tanto semántica como referencial, que en una visión “realista” debería separar ambos campos”. *Ibidem*. p. 108.

¹⁵⁶ “El amor es una cosa esplendorosa” en Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 87.

¹⁵⁷ “El arquetipo o el rito de iniciación simboliza renacer a una mayor conciencia. Todo asentamiento en un territorio desconocido es equivalente a un acto de creación. Nuestras culturas precortesianas realizaban la ceremonia del fuego nuevo en las plazas ceremoniales. En la actualidad, también en las plazas, los ciudadanos celebran diariamente los honores a la bandera; dicha conmemoración simboliza un renacimiento o el intento de trascender”. “El arquetipo de iniciación” en Anthinea Blanco Fenochoio. *op. cit.* p. 184.

¹⁵⁸ “En la actualidad, la plaza de Coyoacán se compone de dos partes: la Plaza Hidalgo y el Jardín del Centenario, unidos entre sí por la Parroquia de San Juan Bautista, localizada en el centro de una activa área comercial”. *Ídem*.

de mayor plusvalía), todos estos lugares ubicados en la ciudad se presentan de acuerdo con una necesidad específica: satisfacer las necesidades inmediatas: comer, tomar café, relajarse, pasear, despejarse, caminar.¹⁵⁹

Todos los espacios le dan un gran movimiento a la novela: el departamento:

Nuestro departamento es inmenso, o al menos así nos lo parece después de meses de peregrinar en busca de un sitio decente donde vivir. Es de cuando las personas importaban, de esos de techos altos y de alma anciana. ¡Y tiene tres recámaras! Y son grandes, no de esas de “compermisito” que construyen ahora, donde sólo caben la cama y la depresión que te invade por vivir en semejante espacio. Nuestras recámaras son distintas, como nosotras, supongo.¹⁶⁰

Frente al Parque México, la vista y tranquilidad de los árboles, los recorridos con Claudia de una zona a otra de la ciudad, donde se lleva a cabo la exposición de Felipe Ehrenberg, donde comienza la acción de la novela, hasta terminar en Sherman Oaks, lugar en donde pone fin a su relato.¹⁶¹

Es decir, se trata de describir los grandes contrastes que cambian conforme la misma historia se va desarrollando y conforme las acciones de las protagonistas van tomando otras características en la historia, todo enmarcado por estos espacios cambiantes de las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Coyoacán. Estas reiteraciones en los espacios hacen que todos los detalles den una estructura sólida a la novela.

Fernanda y yo llegamos juntas, como a las diez de la noche. Es una casa superburguesa. Salones y más salones, libros y, por supuesto, cuadros. Una escalera de esas anchotas y serpentinas por donde bajaban las quinceañeras

¹⁵⁹ “Cada una de las actividades que el sistema ha creado para satisfacer las necesidades productivas de la sociedad que ha creado se esfuerza por mantenerse en el espacio. Actividades que se organizan en torno a la producción, almacenamiento, distribución y consumo. Estas se combinan y disponen en el espacio, pero de acuerdo con el tiempo que le ha impuesto la circunstancia, la ocasión. Situación que se modifica según los cambios en los avances tecnológicos”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 54.

¹⁶⁰ “Los territorios se conquistan con amor” en Rosamaría Roffiel, *op. cit.*, p. 29.

¹⁶¹ “Si el modelo espacial domina y orienta la descripción como un todo, dentro de ella se ordenan los elementos, en una relación de las “partes” con el “todo”. Tales jerarquías permiten otra estrategia: si describir es hacer equivaler una nomenclatura y una serie predicativa, esta última alterna entre el conjunto y el detalle. El vaivén da un ritmo, una cohesión, ya que la dispersión del detalle se contrarresta por la visión de conjunto, que “imanta” el detalle y lo “pone en una órbita” definida”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 22-23.

en las películas de Marta Mijares y Raúl Farel. Montones de gente. Ellos, de traje; ellas de vestido de coctel, cual debe”.¹⁶²

Notamos una jerarquización de elementos que se evidencian en la enumeración de los objetos en el espacio, y la comparación con algunos de los escenarios de las películas del Cine de Oro mexicano.¹⁶³

En cuanto a las colonias y los barrios,¹⁶⁴ volvamos sobre la descripción¹⁶⁵ de lugares que presentaremos en una lista alfabetizada, no se consignan aquí los espacios del Interior del país o del extranjero:

Avenidas

Avenida Nuevo León
Avenida Reforma
Periférico
Viaducto

Calles

Calle Aguascalientes
Calle Francisco Sosa
Calle Génova
Calle Michoacán

Establecimientos

Bar Barbarella
Casa de los Azulejos
La Merced

¹⁶² Rosamaría Roffiel. *op. cit.* p. 25.

¹⁶³ “En general los elementos fuertes de la jerarquización interna, especialmente el tema descriptivo, la deixis de referencia, las visiones de conjunto y los puntos de referencia locales a partir de los cuales se organiza el texto, tienden a una reiteración. Es precisamente la reiteración de esos eslabones textuales, y el constante movimiento de lo general a lo particular, y viceversa, lo que le da cohesión y coherencia a la descripción, lo que ancla el detalle dentro de un sistema de referencias jerarquizado”. LAP. *Teoría: La representación...*, p. 22-23.

¹⁶⁴ “El barrio es esencial porque: “Para el hombre, corresponde a la idea de un dominio familiar que no domina; cuando el hombre sale, está o en casa de otros, o en los dominios colectivos. Pero sigue en un universo conocido: el vendedor de periódicos, el lechero, el *shop round the corner* son familiares. Sus actos no están programados, pues el máximo coste temporal se inserta en un presupuesto tiempo normal. Baja a buscar el pan olvidado, a pasear al perro, a cambiar el coche de sitio. Actos insertos en la vida de barrio, la espontaneidad es total”. *Vid.* “El lugar carismático: el barrio” en Abraham Moles. *op. cit.* p. 64.

¹⁶⁵ “En la base de estos tres factores textuales está la iteratividad tanto semántica como léxica: lo que da a una descripción coherencia que funda identidad: a) El modelo que organiza la descripción, elimina todo lo que no concuerde, pero asegura su poder organizador al reiterar sus eslabones. b) El movimiento de una descripción, que establece una dinámica entre el todo y las partes. En el sistema de jerarquizaciones, las reiteraciones evitan que se pierda la visión de conjunto, sin perder el detalle; y c) El pantónimo, la nomenclatura a lo largo de todo el desarrollo descriptivo”. LAP. *Teoría: La representación...*, p. 25-26.

Liverpool
Nevería Roxy
Palacio de Hierro Durango
Panadería La Baguette
Pastelería La Gran Vía
Pastelería Monique
Plaza Satélite
Restaurante Fanú
Restaurante Konditori
Restaurante Los Geranios
Sanborn's de Polanco

Zonas turísticas

Chapultepec
Desierto de los Leones
Garibaldi
Hemiciclo a Juárez
Monumento a los Niños Héroes
Museo Nacional de Arte
Parque México
San Ángel
Valle de las Monjas
Zona Rosa

Instituciones

Colegio de México

Colonias

Colonia Nápoles
Coyoacán
La Herradura
Lomas de Chapultepec
Polanco

Delegaciones

Delegación La Perla, Nezahualcóyotl

Empresas

Embotelladora Pascual

Rutas

Ruta Mariscal Sucre
Ruta Roma-Mérida

Son 42 los sitios mencionados, entre barrios, colonias, delegaciones, municipios, dependiendo también de su estrato socioeconómico, así como los comercios principales. Entre ellos, destaca la Zona Rosa:

Llegamos a la Zona Rosa. Tipos drogados por todas partes, policías prepotentes hostigando a los chavos, ligadores persiguiendo mujeres, chicas persiguiendo hombres, basura, y un ruido constante de patrullas circulando fusionados como

centauros arrogantes, soplando sobre el micrófono para infundir terror. Me pregunto dónde quedó ese agradable proyecto con aire a Barrio Latino de París, con jóvenes vendiendo lo mismo collares que música, con esos cafecitos al aire libre, con esa sensación de que por lo menos el país no está en crisis, las guerras no existen y los tragafuegos y las Marías son una mera alucinación colectiva”.¹⁶⁶

Una zona entonces ya considerada “de tolerancia” ante la diversidad sexual y cultural. Cabe mencionar que las menciones referidas por la autora, corresponden más bien a un entorno¹⁶⁷ hostil y asediado desde entonces, como se encuentran hasta el día de hoy; la gran conquista del resto de los espacios referidos consiste justamente en describir a las protagonistas en ellos para considerar a toda la ciudad como un sitio donde las parejas homosexuales comenzaban a cobrar visibilidad.

Esta novela es valiosa, no sólo a escala subjetiva y personal, porque hayamos disfrutado su lectura en diversos momentos de nuestro desarrollo emocional, sino porque luego de un análisis,¹⁶⁸ descubre aspectos que en una primera lectura no se advierten, y que crean un vínculo fuerte con sus lectoras: la identificación con la ciudad¹⁶⁹ y con los espacios que seguramente conocemos: el MUNAL,¹⁷⁰ la Casa de los Azulejos, el Centro

¹⁶⁶ Rosamaría Roffiel, *op. cit.* p. 95.

¹⁶⁷ “La exploración urbana surge acompañada de una sistemática ordenación de la ciudad capaz de crear complejidades y experiencias. El concepto a partir del cual se debía esta ordenación era *legibilidad*, y se refería a la imagen que tienen los habitantes de su propia ciudad. Esta contendría la conciencia y la percepción del entorno. La imagen de nuestro entorno tiene una función social. Las formas condicionan la imagen de un determinado espacio, y su relación con la comunidad”. Alex Matas Pons. *op. cit.* p. 316.

¹⁶⁸ “Observar significa entonces contentarse con ver sistemáticamente pocas cosas. Ver, en la riqueza confusa de la representación, aquello que pueda ser analizado, que pueda ser reconocido, y recibir un nombre que cualquiera pueda entender. El objeto de la historia es la extensión de la que está constituida la naturaleza —afectada por cuatro variables: 1. La forma de los elementos, 2. La cantidad, 3. La manera en que se distribuyen en el espacio, y 4. El tamaño de cada uno”. “La obra y la palabra errante. ¿Qué ocurre con este punto?” en Roland Barthes, *op. cit.* p. 45.

¹⁶⁹ “A la representación verbal de una ciudad desde un punto elevado se le superpone un cuadro, un objeto plástico que la descripción crea, obligándonos a imaginar tanto a la ciudad como al cuadro. El espacio así representado propone al lector una mirada estereoscópica: la descripción virtual contenida en el nombre propio con un referente extratextual, y de manera simultánea, otra realidad que remite a una metáfora o un modelo cultural que “metaforiza” el espacio representado”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 18.

¹⁷⁰ “De 1973 a 1982 el edificio fue sede del Archivo General de la Nación, cuando fuera restaurado. En 1982 fue trasladado al antiguo Palacio Negro de Lecumberri, y se entregó el Palacio de Comunicaciones a la SEP para que instalara un museo,

Histórico, la colonia Condesa, el Parque México, el Lago de Chapultepec, Plaza Satélite,¹⁷¹ Coyoacán; sitios que todo turista debe conocer para obtener su propia experiencia de estar en esta ciudad, esto permite afianzar y dar credibilidad a la identidad genérica de las protagonistas.¹⁷²

Este mismo carácter diverso que le otorgó a las colonias la incorporación de otras costumbres en cuanto a convivencia, ayudó también al proceso de tolerancia hacia los entonces grupos homosexuales.

La ciudad fue expandiéndose como una gran masa incontrolable, sobre todo construyendo espacios en la periferia de lo que entonces se trataba de los límites de la ciudad, y los pueblos cercanos: el Valle de las Monjas, Plaza Satélite, Tepoztlán, Cuernavaca, Nezahualcóyotl, La Herradura, Las Lomas, espacios que fue entonces buscando la misma población judía, pues para ellos se trataba la Condesa de un espacio que a la larga resultaba más conveniente explotar por medio de los arrendamientos. La ciudad se había convertido en el negocio de unos cuantos dueños.¹⁷³

exceptuando lo ocupado por Comunicaciones y Obras Públicas. El INBA inició el proyecto. Fue restaurado por la Comisión para la Construcción de Escuelas, la herrería, ebanistería, yesería y vidrio fueron responsabilidad del Centro Nacional de Conservación de Obras Artísticas”. Vid. Jaime Soler Frost. *Museo Nacional de Arte*. México, UAM/Patronato del Museo Nacional de Arte/INBA, 2003. p. 54.

¹⁷¹ “La bandera, las estatuas, el templo o el palacio que en ella se localizan son acendrados símbolos; su forma, diseño, entorno, función, ornato y hasta sus actividades, cuyos mensajes rebasan el pensamiento racional, porque al explorarlos subyacen en la mente, más allá de la razón, imágenes que pertenecen a niveles profundos, a las que Jung, estudioso de los símbolos colectivos, llamó remanentes arcaicos, imágenes primordiales o arquetipos”. “Espacio urbano trascendente” en Anthinea Blanco Fenochio. *op. cit.* p. 173.

¹⁷² “Las mercancías se intercambian y este canje incluye un cambio de lugar, por tanto, un movimiento espacial que se ha transformado por la rapidez de los transportes en las distintas épocas. Mientras más rápido es el circuito en la producción, distribución y consumo, aumenta la velocidad de la acumulación de la ganancia. El efecto, entonces, es que uno de los ejes de la modernidad es la aceleración de los procesos económicos, y de la vida social”. LAP. *Teoría: La representación...*, *op. cit.* p. 55.

¹⁷³ “Estos proyectos configuraron un espacio cuya forma venía dictada por el movimiento: ciudades en continua transformación, cuyo ininterrumpido crecimiento actuaba como paraguas de los intereses. Planes que intentaron responder a la aglomeración de los núcleos y mitigar lo que regía la expansión. La época la describe como “enfermedad”, pues se referían a la improvisación con la que se solucionaba la congestión urbana. La urbe es el resultado de un entramado de intereses políticos, económicos, de higiene, de circulación”. Alex Matas Pons. *op. cit.* p. 19.

Roffiel hace una gran descripción del negocio en el cual constantemente se estaba convirtiendo la ciudad,¹⁷⁴ ciudad que pasa de un extremo a otro en un instante, que cambia conforme la capacidad económica de las personas que viven en ella, conforme las decisiones e intereses de los gobernantes, que termina como un espacio de acoso, persecución y miseria.¹⁷⁵

Desde el Metro Chapultepec hasta la calle de Nuevo León, esquina Michoacán, en la Colonia Condesa; del Parque México a la calle de Aguascalientes, en la Roma. El Museo Nacional de Arte y de ahí a la Casa de los Azulejos; el recorrido por Reforma hasta la Zona Rosa, al *Konditori* en la calle de Génova.

Del *Palacio de Hierro* de Durango a una salida a remar en Chapultepec. Después los merengues de *La Gran Vía* de la calle de Ámsterdam, en la Condesa; desde ahí, al restaurante *Fanú* de la calle de Leibnitz en la Colonia Anzures; el restaurante *Los Geranios*, de Coyoacán, desde donde sale la protagonista a caminar por Francisco Sosa. Las marchas desde Chapultepec, del Monumento a los Niños Héroe hasta el Hemiciclo a Juárez; después la panadería *La Baguette* en la colonia Roma, para concluir con la *Nevería Roxy*, de la Condesa.

Dentro de la novela se reseñan nuevos espacios de recreación y entretenimiento, surgidos justamente por el proyecto de ciudad cosmopolita promovida durante los sexenios de Echeverría y López Portillo.

Por último, se da por hecho que los espacios citados en el texto son lugares comunes que no merecen un estudio, pero a la luz del presente trabajo sabemos que hay sitios invaluable a lo largo y ancho de la ciudad,

¹⁷⁴ “Ahora, en las economías monetarias en general y en la sociedad capitalista en particular, el dominio simultáneo del tiempo y el espacio constituye un elemento sustancial del poder social que no podemos permitirnos pasar por alto..., en donde el dinero puede utilizarse para gobernar el tiempo (nuestro tiempo y el de los otros) y el espacio. Recíprocamente, el dominio del tiempo y el espacio puede convertirse a su vez en dominio sobre dinero”. LAP. *Teoría: La representación...*, op. cit. p. 57.

¹⁷⁵ “Es evidente que la forma de una ciudad o de una metrópoli no debe exhibir un orden gigantesco y estratificado. Se tratará de una pauta compleja, continua y total, pero intrincada y móvil. Tiene que ser plástica para los hábitos de percepción de millares de ciudadanos, abierta para cambiar de función y de significado y receptiva para la formación de nuevas imágenes. Debe invitar a sus observadores a explorar el mundo”. Alex Matas Pons. op. cit. p. 315.

los cuales en algún momento destacaron como sitios de gran tolerancia y apertura hacia otros estilos de vida.

Aunque habría sido interesante trabajar otros puntos de *Amora*, el aporte más importante de mi trabajo es el énfasis puesto en estos espacios como los elementos trascendentes al interior de la novela; su análisis como los escenarios ideales para el tono en el cual es narrada la historia, así como esta gran experiencia de vida compartida con una mujer.

Conclusión

Amora es una de las novelas de la Ciudad de México. Es uno de los textos clave para la evolución de la novela mexicana, ya que Roffiel toma a la ciudad y la plasma como un personaje más a lo largo del espacio narrativo. No se trata de una ciudad idealizada o estilizada, se trata del hecho de plasmarla tal y como la protagonista la estaba viviendo en ese preciso momento de la historia, en una constante y eterna evolución que hasta la fecha podemos observar en todas las calles y edificios.

Aunque pareciera que nada cambia en este escenario tan complejo, el hecho de que *Amora* constituya un testimonio de su época es un aporte valioso para la historia de nuestra ciudad, ya que es tan cambiante su fisonomía que siempre es importante llevar un registro de lo que ha acontecido en este espacio, donde culturalmente convergen tantas formas de pensar tan diversas y tan complejas.

Leer y analizar una novela como *Amora* implica un gran significado para el movimiento lésbico y feminista de nuestra ciudad, ya que en este espacio es donde históricamente se han dado grandes contradicciones culturales en todos los estratos económicos.

Esta Ciudad de México es un caos enorme, y lo que se pretende a diario con cada pequeña acción es tratar de poner orden en ella; sin embargo, cualquier suceso también puede poner en peligro ese delicado equilibrio que hace que nosotros, los pobladores, hagamos grandes esfuerzos por convivir entre todos, y comprender que los estilos de vida son tan diferentes entre

nosotros como ha sido compleja la historia de nuestras propias familias, sus grandes conflictos existenciales, sus grandes desequilibrios al momento de tomar decisiones acerca de la vida, acerca de los espacios.

Amora es escrita justamente como parte de ese testimonio necesario de la autora para plasmar toda la grandeza de estos espacios ciudadanos, su evolución, su trayectoria, su capacidad de esparcirse como una vorágine, así como la propia capacidad de desplazarse en un automóvil, “modelo del año”, para poder observar todo lo que en algún momento es parte ya de nuestra identidad y nuestro ADN.

La Ciudad de México, entonces, se inscribe como un gran espacio que da cabida a migrantes, y a una gran cantidad de personas del interior de la república, quienes llegan, como la misma Roffiel, con un gran ímpetu por conocer, observar y describir todos los espacios que le han dado ya una historia cultural: museos, parques, avenidas, cafés, restaurantes, o escenarios distantes donde la naturaleza es el marco ideal para expresar las emociones más profundas.

Esta nueva sociedad abierta a todas las manifestaciones culturales es sin duda un modelo ideal al cual toda feminista podría aspirar: un espacio en el cual la ideología machista sea lentamente desvanecida de la historia, para dar paso a una nueva forma de pensar, sentir y comunicarse; sin embargo, esta construcción es un proceso gradual en nuestra evolución, los habitantes de este territorio, ya que los espacios a menudo son construidos a partir de modelos de conducta y de comportamiento basados en la ignorancia, violencia, rechazo, exclusión, odio, miedo, silencio, mentiras, o secretos.

Amora se constituye como la novela que abre un nuevo esquema de pensamiento para la población de lectoras de entonces y ahora, una ciudad en la cual las relaciones entre mujeres pueden ser una realidad, y donde pueden vivir libres de violencia, cuestionamientos, acoso, persecución, ser juzgadas y separadas del resto.

Roffiel pretende reivindicar esta figura de la mujer que expresa sus sentimientos hacia otra mujer, de una manera sana y constructiva, en eso

radica su mejor aporte a la literatura lésbica mexicana. Es importante como narradora darle un nuevo significado a la palabra lesbiana dentro de una cultura como la nuestra.

Darle a la ciudad ese modelo de espacio de libertad que a diario se pretende construir, y como ya lo observamos, a diario se derrumba ante nuestros propios ojos al observar las noticias.

La Ciudad de México en *Amora* es entonces un gran escenario donde todos los espacios adquieren un significado trascendental, hay una clara intención de la autora por incluir todas las zonas más importantes de la gran metrópoli, y al mismo tiempo, plasmar este crecimiento constante hacia la periferia, de manera que la ciudad adquiere poco a poco una dimensión inabarcable. Dado lo cual conviven el caos, la desesperación y la angustia con todo lo que podría parecer un escenario positivo en esta realidad: el trabajo, la evolución de la cultura y el cambio en la educación tradicional.

Además, un aporte también significativo de la novela consiste en el juego de relaciones que establece la protagonista con todas las mujeres que la rodean, son sus amigas, compañeras de ruta, compañeras de trabajo, las mujeres de su familia quienes, en resumen, la rodean todo el tiempo, se convierten en un pequeño universo; es la solidaridad hacia ellas, la compañía, honestidad, franqueza, capacidad para decir la verdad sin mentiras o terceros implicados. Todos estos valores son los que caracterizan a nuestra protagonista, dado lo cual, la novela se convierte también en un paradigma de las relaciones entre mujeres, basadas en respeto, igualdad, equidad, confianza, algo que en esta época es cada vez más difícil entablar con otro ser humano.

Son las otras mujeres, quienes establecen los lazos de amistad y fortaleza para que nuestra protagonista se construya a sí misma, por lo tanto, para que al construir su identidad podamos darnos cuenta, durante nuestra lectura, de que las relaciones con otras mujeres sí pueden llegar a ser una realidad en esta ciudad tan violenta.

Fuentes de consulta

Bibliografía directa

- Roffiel, Rosamaría. *Amora*. México, Ediciones Raya en el Agua, 2008. 191 pp.
- . *Corramos libres ahora*. Tercera edición corregida y aumentada, México Prensa Editorial Lesvoz, 2008. 104 pp.
- . *El para siempre dura una noche*. México, Hoja Casa Editorial, 2003. (col. Sentido contrario). 139 pp.

Bibliografía indirecta

- Adam, Jean-Michel y Clara-Ubalina Lorda. *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona, Ariel Lingüística, 1999, 191 pp.
- Agustín, José. *Tragicomedia mexicana 2. La vida en México de 1970-1982*. México, Planeta, col. Espejo de México, 1992. 219 pp.
- Barthes, Roland, et al. *Análisis estructural del relato literario*. México, La red de Jonás, Premiá editora, (Estudios-7). 1986. 223 pp.
- Bartra, et al. *Feminismo en México, ayer y hoy*. Ángeles Mastretta (pról.). México, UAM, (Molinos de viento, 130), 2000, 94 pp.
- Bataille, Georges. *El erotismo*. 3a. ed. Antoni Vicens, (trad). Barcelona, Tusquets, (Ensayo, 34), 2002. 289 pp.
- Beauvoir, Simone de. *El segundo sexo*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1977. 912 pp.
- Benjamin, Walter. *Iluminaciones 2. Poesía y capitalismo*. Madrid, Taurus, 1993. 190 pp.
- Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Andrea Morales Vidal, (trad). México, Siglo XXI, (serie Teoría). 2011. 416 pp.
- Blanco Fenochio, Anthinea y Reed Dillingham. *La plaza mexicana, escenario de la vida pública y espacio simbólico de la ciudad*. México, UNAM, PUEC, 2002.
- Blanchot, Maurice. *El espacio literario*. Anna Poca (intr.) Vicky Palant y Jorge Jinkis (trad.) Barcelona, (Paidós básica, 56), 1992. 264 pp.
- Bobes Naves, María del Carmen. *La novela*. Madrid, Síntesis, (Teoría de la literatura y literatura comparada, 16). 1993. 277 pp.
- Bocchetti, Alessandra. *Lo que quiere una mujer. Historia, política, teoría. Escritos 1981-1995*. 2ª ed. Madrid, Cátedra/Universidad de Valencia/Instituto de la Mujer, (Feminismos, 36). 1995. 338 pp.
- Bornay, Erika. *Las hijas de Lilith*. Madrid, Cátedra, (Ensayos Arte). 1990. 395 pp.
- Calsamiglia Blancafort, Helena. “Estructura y funciones de la narración” en *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura. La narración*. Barcelona, Grao, julio 2000, núm. 25. pp. 9-21.
- Camps, Victoria. *El siglo de las mujeres*. 4ª ed. Madrid, Cátedra-Universidad de Valencia-Instituto de la Mujer, (Feminismos, 45), 2003, 139 pp.
- Careaga, G. *Erotismo, violencia y política en el cine*. México, Joaquín Mortiz, 1981. 154 pp.

- Castellanos, Rosario. *Poesía no eres tú*. México, FCE, 2004. 353 pp.
- Celorio, Gonzalo. *México, ciudad de papel*. México, Tusquets, (Marginales), 1997, 80 pp.
- Clement, Catherine. *Lo femenino y lo sagrado*. Valencia, Cátedra, 2000, 232 pp.
- Ciplijauskaité, Biruté. *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona*. Barcelona, Ánthropos, (Autores, textos y temas/Literatura, 3), 1988. 255 pp.
- Condesa Hipódromo*. Monografía. México, Clío, 2001. 207 pp.
- Contreras, Mario y Jesús Tamayo. *México en el siglo XX*. UNAM, CELA, FFyL, 1976.
- Cornell, Drucilla. *En el corazón de la libertad. Feminismo, sexo e igualdad*. Madrid, Cátedra/Universidad de Valencia/Instituto de la Mujer (Feminismos, 64), 2001, 269 pp.
- Evocación de mujeres ilustres. Conferencias impartidas por las destacadas escritoras: María Luisa Mendoza, Aurora Ocampo, Beatriz Espejo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia y María Teresa Dehesa Gómez Farías*. México, Publicaciones de la delegación Benito Juárez del Departamento del Distrito Federal, 1980. pp. 95-106.
- Finnegan, Nuala. *Ambivalence, Modernity, Power: Women and Writing in Mexico Since 1980*. Peter Lang, USA, 2007. 342 pp.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*. México, Siglo XXI, 1988. 240 pp.
- _____. *Las palabras y las cosas*. París, Gallimard, 1966.
- Galí Boadella, Montserrat. *Historias del bello sexo*. México, UNAM, 2002. 548 pp.
- García Domínguez, Elías. *Guía de lectura de Cómo leer textos narrativos*. Madrid, Akal, 1987. 95 pp.
- García Landa, José Ángel. *Acción, relato, discurso. Estructura de la ficción narrativa*. Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, (Estudios Filológicos, 269), 1998. 498 pp.
- Garrido Domínguez, Antonio. *El texto narrativo*. Madrid, Síntesis, (col. Teoría de la literatura y literatura comparada), 1996, 302 pp.
- Gilbert M., Sandra y Susan Gubar. *La loca del desván. La escritora y la imaginación literaria del siglo XIX*. Madrid, Cátedra/Universidad de Valencia/Instituto de la Mujer, (Feminismos, 52), 1998. 636 pp.
- Gómez Redondo, Fernando. *Curso de iniciación a la escritura narrativa*. Alcalá de Henares, UAH, Textos Universitarios Humanidades, Universidad de Alcalá, 2008, 169 pp.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. (dir.) *Historia de la vida cotidiana en México*. Aurelio de los Reyes (coord.) T. I y V, Siglo XX, Campo y ciudad. México, FCE/Colmex, 2006. 465 pp.
- González Peña, Carlos. *Historia de la literatura mexicana. Desde los orígenes hasta nuestros días*. 6ª ed. México, Porrúa, 1958. pp. 306-307.
- Hausser, Arnold. *Teoría de historia de la literatura y el arte*. Universidad de Alicante, 1994. 361 pp.
- Historia de la Delegación Cuauhtémoc, edificios principales*. Consultada el 30 de abril de 2014 en <https://prezi.com/11sycfxpagl/delegacion-cuauhtemoc>

- Holoch, Naomi. *The Vintage Book of International Lesbian Fiction*. USA, Knopf Doubleday Publishing Group, 2010. 368 pp.
- Imagen de la gran capital*. Enciclopedia de México, Ciudad de México, Almacenes para los trabajadores del Departamento del Distrito Federal, 1985. 316 pp.
- Jeffreys, Sheila. *La herejía lesbiana. Una perspectiva feminista de la revolución sexual lesbiana*. Madrid, Cátedra/Universidad de Valencia/Instituto de la Mujer, (Feminismos, 30), 1996. 331 pp.
- Kohan, Silvia Adela. *Cómo escribir relatos*. Barcelona, Plaza & Janés, 1999. 226 pp.
- Krauze, Ethel. *Infinita*. México, Cal y Arena, 1992. 455 pp.
- Kristeva, Julia. *El genio femenino. La vida, la locura, las palabras. 1. Hannah Arendt, 2. Melanie Klein, 3. Colette*. México, Paidós, (Género y cultura, 7, 9 y 12). 2003. 287, 315 y 509 pp.
- Lamas, Marta. *Debate feminista*. México, año 25, vol. 50, oct., 2014.
- Lao, Meri. *Las Sirenas. Historia de un símbolo*. México, Era, Librería Las Sirenas, 1995. 215 pp.
- Ledesma Pedraz, Manuela, ed. *Erotismo y literatura*. Aula de literatura comparada. Seminario 98/99. Universidad de Jaén, 2000. 165 pp.
- Levinson, Stephen. "Relativity in Spatial Conception and Description" en *Rethinking Linguistic Relativity*. John Gumpertz (ed.). Cambridge University Press, 1991, 27 pp.
- López Santillán, Ricardo. *Clase media capitalina: Recomposición de su espacio social y urbano (1970-2000)*. México, UNAM (Monografías, 5). 2008, 226 pp.
- Lukács, Georg, *El alma y las formas. Teoría de la novela*. México, Grijalbo, 1985. 420 pp.
- Marzinka, Birgit. "Enamorada prometida casada. Un artículo sobre las relaciones simbióticas para la formación de la teoría feminista". México, CICAM, mayo de 1998. 38 pp.
- Matas Pons, Álex. *La ciudad y su trama. Literatura, modernidad y crítica de la cultura*. Madrid, Lengua de trapo, (Desórdenes, 35). Biblioteca de ensayo, 2010. 334 pp.
- Moles, Abraham. *Psicología del espacio*. Elisabeth Romer y Mario Gaviria (ed.) Madrid, Aguilera, (Orbe, 14). 1972. 195 pp.
- Morris, D. *Masculinidad feminidad: las claves de la sexualidad*. Barcelona, Plaza y Janés, 2000. 430 pp.
- Nizri, Vicky. *Lilith, la otra carta de Dios*. México, Miguel Ángel Porrúa, 1954. 108 pp.
- Novo, Salvador. *Seis siglos de la Ciudad de México*. México, FCE, 2012.
- Olivera Córdoba, María Elena. *Entre Amoras. Lesbianismo en la narrativa mexicana*. Tesis de maestría de la Facultad de Filosofía y Letras. México, Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM, 2010. 192 pp.
- Pacheco, José Emilio. "Disertación sobre la consonancia" en *No me preguntes cómo pasa el tiempo*. México, Era, 1998. 105 pp.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad/Postdata/Vuelta al laberinto de la soledad*. México, FCE, (Popular, 471) 2004. 351 pp.
- _____, *La llama doble: amor y erotismo*. México, Seix Barral, 1993. 223 pp.

- Permanencia voluntaria en la utopía. La autonomía en el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, Chile 1996.* Ximena Bedregal Saéz, (coord.) México, Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer, CICAM, Taller editorial La Correa Feminista. (Feminismos cómplices, 3), 1997. 217 pp.
- Pimentel, Luz Aurora. *El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa.* México, UNAM/ Siglo XXI, 1998. 191 pp.
- _____, *Teoría: la representación del espacio.* Ciudad de México, Siglo XXI, 2001, 131 pp.
- Pisano, Margarita. *Un cierto desparpajo.* Sandra Lidid, (ed.) Santiago, Chile, Número Crítico, 1996. 121 pp.
- ____— “Sentidos y desvaríos del desarrollo”. Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Letras, III Congreso de Culturas Hispánicas. Agosto de 1992. 13 pp.
- Porrás, Jeannette, *Condesa Hipódromo.* México, Clío, 2001, 208 pp.
- Prado Biezma, Javier. *Análisis e interpretación de la novela. Cinco modos de leer un texto narrativo.* Madrid, Síntesis, (Teoría de la literatura y literatura comparada, 21), 1999. 335 pp.
- Quirarte, Vicente. “La ciudad como cuerpo” (1961-1992) en *Elogio de la calle: Biografía literaria de la Ciudad de México 1850-1992.* México, Cal y Arena, 1998, 720 pp.
- Rábago Palafox, Gabriela. *La muerte alquila un cuarto.* México, Planeta, 1991. 195 pp.
- Rahman, Graciela. “El lugar de la palabra. Una propuesta de metodología psicoanalítica para el análisis del discurso” Primer encuentro sobre metodología de investigación en estudios de la mujer. México, UAM Xochimilco, marzo de 1987. PDF
- Redondo Goicoechea, Alicia. *Manual de análisis de literatura narrativa. La polifonía textual.* Madrid, Siglo XXI de España, (serie Lingüística y teoría literaria). 1995, 203 pp.
- Rich, Adrienne. *Sobre mentiras, secretos y silencios.* Margarita Dalton, (trad.) Barcelona, Icaria, 1983. 358 pp.
- _____, *Sangre, pan y poesía.* Barcelona, Icaria, 1980. 320 pp.
- Rilke, Rainer María. “El espacio por el que...” *Muzot*, junio de 1924. *Poemas a la noche y otra poesía póstuma y dispersa.* Juan Andrés García Román, ed. Barcelona, DVD (poesía, 116), 2008. p. 381.
- Rougemont, Denis de. *Amor y Occidente.* Ramón Xirau, (trad.) México, Conaculta, (Cien del mundo), 2001. 353 pp.
- Ruedas de la Serna, Jorge. *Los orígenes de la visión paradisíaca de la naturaleza mexicana.* México, Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM, FFyL, (Posgrado, 1), 1987. 154 pp.
- Sánchez González, Arnulfo. *Los elementos literarios de la obra narrativa. Conocimientos básicos para su análisis.* México, UNAM/CCH, 1989. 122 pp.
- Sanchis Sinisterra, José. *Dramaturgia de textos narrativos.* Guadalajara, Ñaque editora, serie Teoría (Pedagogía teatral), 2003. 125 pp.
- Sanz, Fina. *Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad en la Terapia de Reencuentro.* Barcelona, Kairós, 2007. 346 pp.

- _____, *Psicoerotismo femenino y masculino. Para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona, Kairós, 1999. 268 pp.
- Silva, Miguel, coord. Milenio de México. México, Debate editorial, 2006. 427 pp.
- Soler Frost, Jaime. *Museo Nacional de Arte*. México, UAM/Patronato del Museo Nacional de Arte/INBA. 2003. 222 pp.
- Tavira, F., “Breve ensayo sobre arte y erotismo concebido desde el ámbito del psicoanálisis”, en *Revista de Psicología y Psicoanálisis Aletheia*. México, 2002, vol. 21, pp. 41-59.
- Valentis, Mary y Anne Devane. *La furia femenina: desvelando sus secretos, integrando su poder*. Madrid, Gaia, 1997. 246 pp.
- Woolf, Virginia. *Orlando*. Jorge Luis Borges, (trad.) Barcelona, Edhasa, 2003. 286 pp.
- ____— *Un cuarto propio*. Jorge Luis Borges, (trad.) México, Colofón, 1989. 100 pp.
- ____— *Las mujeres y la literatura*. Michele Barrett, (sel.), Andrés Bosch, (trad.) Barcelona, Lumen, 1981, 226 pp.
- Zarebska, Carla. *La Casa de los Azulejos*. Guillermo Tovar de Teresa (pról.). México, Sanborn Hermanos, 2007. 257 pp.
- Zubiaurre, María Teresa. *El espacio en la novela realista. Paisajes, miniaturas, perspectivas*. México, FCE, (col. Lengua y estudios literarios), 2000. 436 pp.

Diccionarios

- Diccionario de Escritores Mexicanos*. Aurora M. Ocampo de Gómez y Ernesto Prado Velázquez (coords.) México, UNAM, Centro de Estudios Literarios, 1967. p. 247.
- Diccionario de Escritores Mexicanos, Siglo XX, Desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*. Tomo VII, (R), México, UNAM, IIF, Centro de Estudios Literarios, 2004. p. 340.
- Diccionario de Retórica y Poética*. 7ª ed. Helena Beristáin. México, Porrúa, 1995. pp. 137-139.
- Diccionario enciclopédico de México, Milenios de México*. Humberto Musacchio, Tomo III. México, 1999. p. 2606.
- Diccionario Tiempo Espacio*. Boris Berenzon y Georgina Calderón (dir.) Tomos I y II, UNAM/FCIE, 2008. 347 y 318 pp.
- Para entendernos: Diccionario de Cultura Homosexual, Gay y Lésbica*. México, Ediciones de la Tempestad, 1999. 777 pp.

Sitios de internet sobre la autora

- http://es.wikipedia.org/wiki/Rosamar%C3%ADa_Roffiel
- <https://es-la.facebook.com/pages/Rosamaria-Roffiel/199647633404304>
- <http://www.poemariodemujeres.com/spip.php?rubrique337>
- http://corramoslibres.blogspot.mx/2008_05_01_archive.html
- <http://poetassigloveintiuno.blogspot.mx/2013/05/rosa-maria-roffiel-9720.html>
- <http://www.rengloneszurdos.com/2011/05/rosamaria-roffiel.html>
- <http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/17/222041.pdf>

<http://www.entrelectores.com/libros/rosamaria-roffiel/amora-rosamaria-roffiel>